



NACIONALIZACION

HIZO CAER LAS CARETAS

F punto **L**
FINAL

Año VI — Martes 12 de octubre de 1971 — N° 141
Precio: E° 7.— en todo el país



FREI:

**el hombre
de WASHINGTON**

MONUMENTO A RECABARREN

Compañero Director:

El Secretariado Ejecutivo Nacional del Frente Revolucionario de Acción Sindical, CONSIDERANDO:

1º Que los pueblos de diferentes países del mundo han querido perpetuar la memoria de sus héroes y grandes patriotas, erigiéndoles, en los sitios públicos de sus ciudades, monumentos que son la expresión material y objetiva de su agradecimiento y admiración;

2º Que ello tiene, a la vez, un profundo significado educativo para las futuras generaciones de jóvenes, ansiosos de heroísmo y grandeza espiritual;

3º Que desgraciadamente los pueblos en sus épocas de decadencia moral provocada por el hambre y la miseria, armas predilectas de los explotadores para hacer "su negocio" y llegar al poder político, han tolerado pasivamente que se exalte la figura siniestra de ciertos gobernantes que han sido la antipoda de las virtudes señaladas en nuestro considerando primero; y

4º Que el país ha entrado en una nueva etapa de redención proletaria en la que deben los trabajadores recordar eternamente a sus héroes y mártires auténticos en su lucha por esta redención.

ACUERDA:

1º Solicitar al Gobierno que preside el compañero Allende, el retiro del monumento erigido en la Plaza La Libertad, al expresidente de la República Arturo Alessandri Palma, quien, además de ser el autor moral de la matanza de 40 jóvenes idealistas, equivocados o no, en el Edificio del Seguro Obligatorio, el 5 de septiembre de 1938, lo es de las siguientes masacres de la clase trabajadora chilena:

El 7 de febrero de 1921 son asesinados en la Oficina Salitrera de San Gregorio, 130 obreros que se encontraban en huelga solicitando a las autoridades salarios menos miserables;

El 3 de julio de 1925, son asesinados más de 1.000 trabajadores en la Oficina Salitrera Cochupeña, Poncevedra, y Lo Barnechea, al solicitar los obreros el cumplimiento de un pliego de peticiones de carácter económico; y

En julio de 1935 son asesinados 468 campesinos en su éxodo hacia la ciudad de Temuco desde la Hacienda Ranquil, de donde habían sido expulsados violentamente por el latifundista.

2º Erigir en este mismo sitio un gran monumento al Maestro y Guía de la clase trabajadora chilena LUIS EMILIO RECABARREN S., que tendría como base una gigantesca alegoría a los innumerables mártires de la clase trabajadora de nuestro país que, después de ciento sesenta años de lucha, de sacrificio, sangre y lágrimas, ha permitido el triunfo político del pueblo trabajador el

4 de septiembre de 1970 que ha de ser el inicio de la gran marcha del proletariado chileno hacia la revolución social; y

3º Este monumento se hará con las erogaciones voluntarias de los propios trabajadores, obreros, campesinos y empleados para cuyo efecto el Gobierno y la Central Única de Trabajadores designarán de común acuerdo una Comisión Nacional, la que, a su vez, designará las comisiones provinciales.

p. Secretariado Nacional Ejecutivo del Frente Revolucionario de Acción Sindical. (FRAS).
CLOTARIO BLEST

LA "LIBRE INSPIRACION"

Camarada Director:

En "Punto Final" Nº 139, el compañero Oriando Rodríguez escribió un artículo extraordinariamente interesante sobre el arte, titulado: "La creación artística en la sociedad actual". Me interesa acotar algunas cosas que quizá puedan ser de utilidad o aclaran algunos conceptos.

Refiriéndose a como debía ser la creación artística del intelectual revolucionario en la sociedad actual, el compañero Rodríguez entregaba algunas pautas. Siendo mi intención al escribir la presente contribuir en la corta medida de mis posibilidades al artículo del compañero Rodríguez, deseo opinar sobre algunos prejuicios generalizados a veces entre los mismos revolucionarios, que perjudican la creación nuestra, que es del pueblo, y favorecen a nuestros enemigos de clase.

Quiero referirme a un asunto que yo mismo he sufrido en carne propia. Los prejuicios sobre la "libre inspiración". Creo que, desgraciadamente, muchos compañeros poetas o artistas no se han podido liberar aún de las taras de una formación cultural burguesa que les conduce a tomar actitudes refidas con la dialéctica materialista y con su posición de clase. A través de un largo proceso histórico de desarrollo del arte, se ha ido mixtificando una diosa que, por último, ha terminado por aprisionar algunos compañeros artistas entre su aparente espontaneidad y los ha hecho terminar sirviendo en forma inconsciente a la burguesía: la imaginada "libre inspiración", personaje que casi toma personalidad propia para el concepto de algunos compañeros, lo que los hace caer en un misticismo estúpido, que repercute a su vez en que estos compañeros se sientan poco menos que "elegidos" para la especialísima misión de dar belleza, cayendo allí, entonces, en una suerte de masturbación con abstractos que tiene como suprema excusa: "el arte". Es a esto a lo que quería referirme. Según la más elemental noción científica, los fenómenos tienen siempre una causa material determinable; así debe suceder entonces, también, con la inspiración del artista. El problema reside en que toda creación real-

mente revolucionaria tendrá muy claras las causas que llevaron al artista al estado de ánimo necesario como para querer escribir, pintar o esculpir, ya que la miseria, el hambre, el subdesarrollo o cualquier otro motivo semejante son lo bastante evidentes como para darse cuenta de qué fue lo que hirió la sensibilidad del artista, entonces no hay problema y el fundamento materialista de la inspiración es evidente; mas, cuando la sensibilidad es herida por motivos tales como la belleza, alejada del hombre y sus problemas, Dios, la noche con luna o sin ella y cae entonces el intelectual en una intrincadísima red de sensaciones y pensamientos extraños o difíciles, comprensibles a lo más para una privilegiada élite ¿cuál fue la o las causas que lo llevaron al estado casi febril de que hablaba? ¿Fue realmente su "inspiración", repentina, espontánea, explicada sólo por ella misma sin más? Sabemos que no puede ser. Y llegamos entonces a la inevitable conclusión de que fueron los valores culturales burgueses, inculcados cada día a través de los innumerables medios de expresión y difusión que la burguesía controla, los que actuaron como causas determinantes de la creación del artista. Será entonces, arte comprometido con las causas que lo generaron; sabemos cuales son esas causas.

Llegariamos, según mi concepción, entonces, a dos conclusiones fundamentales:

1) Toda "inspiración" tiene una causa material determinable y, por lo tanto, la creación un sentido clasista determinado.

2) Tomando conciencia de esto, debe el poeta o artista revolucionario buscar en el pueblo, en su filosofía, en sus valores socialistas, en toda la belleza y el contenido del materialismo dialéctico y la concepción comunista del Universo, sus motivos de inspiración y tomar conciencia de que ningún ente abstracto en forma de "inspiración" lo posee cada cierto tiempo, sino toda su obra tendrá un determinado sentido y orientación dado por la lucha de clases.

La otra acotación que deseaba hacer, relacionándola con la primera se refiere al planteamiento del problema: ¿Para quién se crea? Es evidente que el comunista debe crear para el pueblo y el reaccionario para la élite intelectual de la sociedad de clases. Aceptando esto tendríamos entonces otro argumento contra el arte abstracto, el cual no llega al proletario incapaz de comprenderlo siempre, por la falta de educación, que la sociedad capitalista le ha negado. De allí que me declare ferviente partidario del arte funcional, usable como una herramienta o un arma de combate, del arte aquel que interprete las aspiraciones de los desposeídos y les proporcione cultura en la medida en que ellos puedan ir adquiriendo. No quiero que se me interprete mal. No hablo en ningún caso del arte paternalista sino del arte forjado en la lucha

(A la contratapa siguiente)



EL CHE GUEVARA, asesinado en Bolivia el 8 de octubre de 1967, marcha hoy a la cabeza del combate revolucionario en América latina.

LOS grandes revolucionarios siguen combatiendo aun después de muertos. Es el caso del Comandante Ernesto Che Guevara, caído hace cuatro años en Bolivia.

El imperialismo norteamericano asestó un feroz golpe a la revolución latinoamericana cuando ordenó el asesinato del Che. Pero no logró liquidar lo que él representaba. Se desdijo —es cierto— de un implacable enemigo forjado en la fragua de la Revolución Cubana, que no hacía ninguna concesión en la lucha. Pero la sangre del Che, el calor de su ejemplo, se multiplicó en las venas de nuevos combatientes. Muchas manos se tendieron para recoger el arma caída. La pureza del fuego revolucionario se expandió sin fronteras, llamando a la acción, espoleando nuevas conciencias, despertando el ánimo heroico que el continente guarda en sus entrañas.

El Che fue asesinado pero no vencido. Su valeroso corazón continúa latiendo en la rebeldía de América latina. Su filo revolucionario ni siquiera ha sido melado por quienes intentaron, en vano, convertirlo en objeto de

un tráfico que tornara inocuo su ejemplo. Era otra manera sutil de combatirlo. Pero tampoco resultó. Los revolucionarios lo rescataron de esa celada. El Che ha vuelto a combatir. Está presente en la lucha armada y en el accionar antimperialista. Su recia voluntad se hace presente en la movilización de las masas obreras, campesinas y estudiantiles. En todo el continente crepitan nuevos combates de liberación que se iluminan por la presencia del Che.

En la vanguardia del proceso hacia el socialismo, por el que cayó el Comandante Guevara, ha tomado ahora su lugar el pueblo chileno. En estos días en que el imperialismo yanqui amenaza y ejecuta maniobras para cerrar el paso a Chile, el ejemplo del Che Guevara es un aliciente. Es un estímulo para mantenerse firmes y no claudicar, para rechazar las conciliaciones y comprender que, como parte del continente, hemos ganado la responsabilidad de infligir aquí otra derrota que desgaste todavía más al imperialismo.

PF

Punto FINAL

AÑO VI Nº 141
Martes 12 de octubre de 1971
Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 7.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION: Mario Díaz, Augusto Olivares, Manuel Cabieses Donoso, Jaime Falovich, Hernán Uribe Ortega, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda. **DIRECTOR:** Manuel Cabieses Donoso. **GERENTE:** Alejandro Pérez Arancibia. **Dibujos:** Eduardo de la Barra (Jecho). **Secretaría Administrativa:** Haydée Moreno. **Presentación**

gráfica: Enrique Cornejo (Pé-
nike).

Colaboradores nacionales: Jaime Barrios, Julio Huasi, Marlo Cerda, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click), Fernando Mires, Víctor Vaccaro, José Carrasco Tapia, Jorge Silva Luvecce, Gladys Díaz, Ernesto Carmona, José Cayuela, Eliana Cea, Lucía Sepúlveda.

Colaboradores extranjeros: Régis Debray, Nicolás Guillén, Roberto Fernández Retamar, Rogelio García Lupo, Ricardo Gadea, Héctor Béjar, Servicios Especiales de Prensa Latina.

Suscripciones dentro del país:

6 meses E\$ 84.—
1 año E\$ 168.—

Suscripciones en el extranjero (vía aérea).
Latinoamérica y EE. UU.:

6 meses 13 dólares
1 año 26 dólares

Europa, Asia y África:

6 meses 17 dólares
1 año 34 dólares

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas.

Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root Nº 537, Santiago-Chile.

Frei, el hombre de Washington

El 9 de septiembre el matutino "La Prensa", que edita un grupo ligado al político Eduardo Frei, publicó en su página editorial un artículo titulado "La crisis de la empresa", al pie del cual apareció el seudónimo Erasmo. Su contenido incluía la defensa de la conservadora organización empresarial Sociedad de Fomento Fabril y un ataque al gobierno del Presidente Salvador Allende.

En un diario conservador el artículo no llamó la atención, lo que molestó a su redactor. Entre tantos escritos de corte derechista uno más no tenía por qué destacarse y esto último es lo que buscaba el autor, Eduardo Frei Montalva, ex Presidente de la República.

La frase "Frei rompe el silencio" es una demostración de la capacidad publicitaria del líder derechista, a quien se le puede señalar como el político que mejor domina la propaganda. Eduardo Frei es producto de una publicidad construida en un comienzo por sus propias manos y posteriormente por expertos bien gratificados.

El 19 de septiembre las agencias norteamericanas informaron que la revista semi oficial "Foreign Affairs" había publicado un artículo redactado por Frei. Cuatro días después los diarios de Chile y de algunos países occidentales volvieron a mencionar el nombre del líder conservador a raíz del ataque que lanzó contra el Partido Comunista. Frei escribió: "En esta etapa de la historia del país, en que el Partido Comunista impone su ley y aplica una táctica que ha seguido en todos los países que ha sometido a su esclavitud, le interesa desprestigiar el nombre de cualquiera persona que sea un obstáculo a la implantación de su dictadura funesta".

En menos de un mes y con varios ardidés publicitarios, Eduardo Frei había conseguido situarse en la vanguardia noticiosa.

Es indispensable conocer la compleja personalidad del político conservador para comprender mejor sus movimientos y a través de ellos descubrir lo que los ultraderechistas criollos y extranjeros preparan para minar y destruir el gobierno de Allende.

En el futuro, cuando se persiga el estudio histórico de esta fase del proceso chileno, se buscarán antecedentes como los que se extenderán en estas páginas para explicarse los hechos. Por el momento, los antecedentes forman parte de lo que los franceses llaman la "petit histoire", en la cual Eduardo Frei aparece como un personaje rico en matices.

Eduardo Frei ha estudiado su rostro y sabe usar las expresiones que puede arrancarle. Recuerdo que durante la gira que realizó por Europa, como Presidente de la República, solía divertirme jugando con una cámara fotográfica.

En algunos acontecimientos me ponía detrás suyo y hacía chasquear el obturador del aparato fotográfico. En el momento en que se oía el ruido, Frei podía estar riéndose, pero de inmediato se aprestaba para la inmortalización y adoptaba el aire serio que muestra en las fotografías y que en algunos instantes transforma en algo místico para rodear con un halo especial su figura. Frei vive preocupado por la fotografía y así se explica la curiosa foto que consiguió el artista Jorge Opazo, en la cual aparece el líder conservador afirmando el mentón con el dedo gordo de la mano derecha.

Cada movimiento de Frei es producto de un estudio. Recuerdo que el ingeniero Eugenio Heiremans me contó que en una oportunidad le anticipó a un grupo de empresarios fabriles que tenían una cita con Frei, en la época en que era Presidente, los movimientos que haría el gobernante. Se pasearía como con descuido hasta el momento en que ellos aparecieran en la puerta del despacho presidencial, a esa altura daría unas zancadas para recibirlos con cordialidad metódica. El se mantendría de pie, para caminar frente a sus in-

vitados, llevando las manos tomadas a la espalda, dándole una forma normal a su figura algo gibada. En el momento en que se le tocara un tema que exigiera una decisión, metería uno de sus dedos en el disco del citófono para llamar a algún Ministro con el objeto de darle una orden perentoria, la cual cambiaría de tono, por supuesto, una vez que hubiesen partido los peticionarios. Todo ocurriría así y uno de los empresarios no pudo evitar la sonrisa.

Cada movimiento de Frei, incluso los que parecen espontáneos, son estudiados. Hasta prepara los chistes, como el que hizo en la noche del 18 de septiembre del año en curso al llegar al más caro restaurante que existe en la actualidad en Viña del Mar y que se especializa en carne asada a la parrilla.

Al entrar al restaurante advirtió en una vitrina trozos de carne de vacuno. Frente a ellos en voz alta dijo sonriendo:

—¡Bah! los de la Unidad Popular dejaron algo de carne.

Podría pensarse que es un hombre seguro de sí mismo, pero los que lo conocen bien saben que se deprime con facilidad y que en los períodos de abatimiento aparece un Frei ignorado por la opinión pública.

Recuerdo una tarde, en 1961, cuando los demócrata-cristianos lamentaban la pérdida en la elección de un senador por la zona norte. Merced a una maniobra del Tribunal Calificador de Elecciones se dio por ganador al entonces radical Juan Luis Maurás sobre el demócrata-cristiano Juan de Dios Carmoña. Paseándome con Frei por los pasillos del Senado, le oí decir:

—Esta elección no la ganó Maurás, la perdió Juanito. Por algo le decimos Juanito. Casi no desarrolló campaña, como consecuencia de su eterna flojera y abulia. Tenía que pasarle esto. No hay caso con Juanito...

Luego, al analizar el resultado de una elección de dirigentes en el Partido Demócrata Cristiano, comentó:

—Si no me meto en la Junta para ayudar a Patricio Aylwin, se pierde. Tengo que estar en todo. Ese Patricio se

salvó por un pelo y gracias a mi intervención. No tienen remedio.

En los períodos de abatimiento, Frei no pierde la ocasión para zaherir a otro político, aunque se trate de hombres que domina, como Carmona o Aylwin.

Le impresionan los personajes de fuerte personalidad y eso explica que en la actualidad quien ejerce la mayor influencia sobre él sea el abogado fascista Carlos Figueroa a quien aprendió a respetar cuando le planteó en su cara una protesta, en la época en que era Presidente de la República.

A raíz de la denuncia que se planteó en los Tribunales de Justicia contra el hombre de negocios Pablo Gumucio, Frei resultó aludido porque el acusado profirió de la protección presidencial.

Frente a esa relación, Frei envió una declaración a los medios de comunicación en la cual expresó: "Esta campaña ha culminado en estos últimos días hasta el punto de presentar en grandes titulares vinculado mi nombre al del señor Pablo Gumucio. Este señor que no es demócrata cristiano, cuya actitud adversa a mi persona y a mi gobierno era por todos conocida y que tenía manifiestas vinculaciones con otros grupos que hoy no pertenecen a la Democracia Cristiana, les sirve hoy de pretexto para una nueva escalada".

Frei preguntó a Carlos Figueroa su opinión sobre esa declaración y el abogado respondió de inmediato que la encontraba lamentable porque en Chile no se perdona que un amigo niegue a otro cuando lo ve en desgracia.

La familia de Pablo Gumucio, herida por la conducta de Frei, entregó a la prensa la foto que él regaló con la siguiente dedicatoria: "Para Lucy y Pablo Gumucio con el profundo afecto de su viejo amigo, Eduardo Frei".

Entre los amigos de Frei, a raíz de ese hecho, empezó a circular la siguiente chanza: "Raúl Troncoso, anda en un triciclo recogiendo las fotografías que Frei autografió cuando era Presidente".

Frei fue padrino de bodas de Pablo Gumucio y este último estuvo ligado a muchos negocios que realizaron polí-



RENAN FUENTEALBA: Frei lo considera un resentido.

ticos vinculados a Frei. La declaración del ex Presidente molestó incluso a varios de sus amigos y el desacierto de su contenido quedó más en evidencia cuando el ex Ministro Enrique Krauss reconoció su amistad con Pablo Gumucio, aun cuando señaló que sus relaciones comerciales se interrumpieron en cuanto asumió su cargo en el gabinete de Frei.

Eduardo Frei comentó molesto en Viña del Mar, al conocer la declaración de su ex Ministro:

—Este Krauss sí que es afortunado: siempre queda bien parado. Y pensar que dejó sus negocios con Gumucio porque yo se lo exigí, para que así pudiera asumir el Ministerio.

Frei no es un esclavo de la amistad, pero de todos modos causó sorpresa cuando eliminó del comando de su campaña presidencial, en 1963, a su viejo amigo Edmundo Pérez Zujovic, para colocar al frente de ella a un economista sin militancia política: Alvaro Marfán.

Más adelante, ya triunfante, Frei no dio ningún cargo oficial a Pérez Zujovic, lo que llamó la atención del equipo, formado por antiguos falangistas.

Un día de verano de 1965, fui hasta la oficina de Edmundo Pérez Zujovic, en un edificio céntrico de Santiago, para conocer el origen de su alejamiento del que había sido su gran amigo.

Pérez Zujovic era un hombre franco y como diría su amigo, el periodista Fernan-

do Murillo, en un artículo de "Última Hora", "un hombre de trato directo". En la larga conversación tuve oportunidad de conocer parte de la personalidad de Edmundo Pérez y conseguí antecedentes para comprender mejor la de Eduardo Frei. Pérez me dijo, entre otras cosas:

—Eduardo es un hombre temeroso. No desea que su viejo amigo, empresario, aparezca ligado a su Gabinete. Pero en cambio tiene a otros empresarios en el gobierno. Lo conozco bien y por eso sé cómo lo enfrentaré. Es cierto que impidió que yo, demócrata cristiano, fundador de la Falange, encabezara su campaña como lo había hecho a través de toda su vida política. En su lugar puso a un tecnócrata porque a él lo maravillan los que hablan un lenguaje difícil y porque se trataba de una persona fácil de manejar.

Le pregunté si él veía para el futuro alguna oportunidad de colaboración directa con el gobierno.

—Yo adivino la fecha en que Frei me llamará y sé también cuando tendrá que recurrir a Raúl Sáez, a quien mucho respeta, pero tiene, porque tiene una personalidad recia. Por el momento, Eduardo no tiene problemas, pero los va a tener y entonces me llamará. En la actualidad le basta con los consejos que le manda a la distancia el economista Jorge Ahumada, con quien se entiende mejor que con Sáez. A éste lo va a usar cuando la situación económica se le ponga dura.

Edmundo Pérez Zujovic conocía muy bien a Frei. Efectivamente los llamó (a él y a Sáez) cuando se le complicaron las cuestiones políticas y económicas. El malestar económico del personal de las Fuerzas Armadas agrietó la estabilidad del gobierno y Frei pidió a Pérez y a Sáez que entraran al gabinete. En la conversación del verano de 1965, Edmundo Pérez me anticipó la estrategia que usaría para doblarle la mano a Frei.

—El cree que es muy fácil deshacerse de mí. Se equivoca. Voy a financiar la elección de algunos senadores y diputados en marzo (ese año hubo elecciones generales de

parlamentarios). He comprado la revista "Topaze" (era un semanario humorístico de corte político) y a través de ella dejaré en ridículo a sus tecnócratas (así fue como bautizó los "cabezas de huevo" a personas como el economista Alvaro Marfán y como "guardia suizo" al Ministro de Hacienda, Sergio Molina). Además haré elegir a personas de mi confianza en la dirección del Partido (también lo consiguió), entonces Frei tendrá que admitir que soy un hombre fuerte.

Edmundo Pérez Zujovic era un personaje muy existencial, de modo que no puedo decir que le vi abatido, pero sí estaba dolido del comportamiento de su viejo amigo, quien, como quedó en claro a lo largo de la conversación, había recibido muchos favores del empresario nortino.

Es cierto que Frei evita el trato constante con personas que le oponen su personalidad. Le temía al senador Alberto Jerez (ahora en la Izquierda Cristiana) y confiesa que tiene aversión por el senador y correligionario Renán Fuentealba.

Recuerdo que un día en que se votaba en el Senado una acusación contra el senador ultraderechista Francisco Bulnes Sanfuentes, el entonces diputado Fuentealba atravesó el pasillo que separa a los edificios de la Cámara de Diputados del Senado para instruir a los senadores Pablo y Frei que debían apoyar los cargos porque de lo contrario el Partido Demócrata Cristiano, que en esos momentos posaba de izquierdista en la campaña presidencial, aparecería junto a la Derecha. Estaba cerca de Fuentealba y Frei cuando él primero insistió ante el segundo en que tenía que votar contra Bulnes. Frei estaba angustiado. Se recuerda que ante otra acusación contra un parlamentario, el senador Frei se ocultó en los baños del Congreso para no participar en la votación definitiva.

Al irse Fuentealba, Frei que advirtió que yo estaba cerca, me dijo:

—Con todos sus defectos prefiero a Jerez, porque es directo, porque me habla claro; en cambio este Fuentealba, tan retorcido, nunca se sabe para qué lado va a saltar. Es un resentido.

Por su origen Frei no pertenece a la burguesía y los que bien lo conocen dicen que tiene, como otro ex Presidente, el radical Gabriel González Videla, una gran admiración por los residuos de la oligarquía criolla. Otros amigos dicen que Frei en general admira a las personas que tienen éxito en la vida. Esto explicaría la resistencia para votar contra Francisco Bulnes, con el cual quedaron rotas las relaciones por largo tiempo.

Pero la ruptura fue superada en el momento en que el imperialismo norteamericano y la derecha criolla advirtieron que el médico socialista Salvador Allende llegaría a la Moneda, elegido por el pueblo el 4 de septiembre de 1970.

Las relaciones entre Bulnes y Frei se normalizaron y es posible que hoy sean más fuertes que antes de ese momento en que el demócrata-cristiano, por orden de Partido, tuvo que acusar al senador conservador de usar su influencia parlamentaria en negocios privados.

Francisco Bulnes conspiró abiertamente contra Allende y no es un detalle que su sobrino haya sido uno de los victimarios del Comandante en Jefe del Ejército, general René Schneider.

Bulnes mantenía relaciones con cuatro de los ministros de mayor confianza del gabinete de Frei que hicieron esfuerzos por impedir que Allende llegara a La Moneda: Carlos Figueroa, Patricio Rojas, Andrés Zaldívar y Sergio Ossa Pretot. En la actualidad, Frei mantiene excelentes relaciones con tres de ellos y ha enfriado las que tenía con Zaldívar, tal vez porque el ex Ministro persiste en su idea de ser la cabeza de un movimiento unificador de la ultraderecha, lo que significa un desplazamiento de Frei.

La maniobra para impedir que Allende llegara a La Moneda se planeó antes de la fecha de la elección presidencial y una fase de ella debió culminar el 4 de septiembre. Pero la fuerza de la Izquierda y de los revolucionarios acobardó al grupo que dirigía la conspiración.

Eduardo Frei no se puso oficialmente a la cabeza de la resistencia anti-Allendista,

pero sus amigos de confianza operaron en la conspiración.

Recuerdo que un día sostuvimos una larga conversación con el entonces presidente del Partido Nacional, hoy regidor, Sergio Onofre Jarpa, quien garantizó que no participaba en la conspiración.

Jarpa estaba informado y sabía que Francisco Bulnes asumía el control del Partido Nacional al día siguiente de la elección presidencial. Bulnes le dijo a Jarpa que no debía renunciar a la presidencia del PN y agregó ante todos los que lo oían que él, con el senador Julio Durán, encabezaban las gestiones para buscar la fórmula política que impediría la ascensión de Allende a La Moneda.

Jarpa recuerda que el 4 de septiembre en la tarde el Ministro del Interior del gobierno de Frei llamó a la casa de Jorge Alessandri, el contendor más directo de Allende, para decirle: "¡Ganamos!" Jarpa cuenta que de acuerdo con los antecedentes, a esa misma hora el gobierno demócrata-cristiano, los alessandristas y los allendistas ya conocían el verdadero resultado, el cual fue manipulado en La Moneda hasta después de las dos de la madrugada.

Jarpa llamó a Alessandri y le contó la verdad y el ex gobernante dio por terminada su participación en la lucha y se recogió a su dormitorio.

Días después Durán y Bulnes visitaron a Alessandri para pedirle que firmara un documento que abriría las posibilidades para repetir la elección presidencial, en la cual el triunfador sería Eduardo Frei.

Recuerdo que conversé telefónicamente con Jorge Alessandri un día que llamó para protestar por un comentario que habíamos hecho sobre su conducta en el programa informativo "Nueve Diarios" del Canal 9 de Televisión y que en esa oportunidad el ex Mandatario garantizó que "no se prestaba para ninguna maniobra".

Jarpa recuerda que Frei estaba informado de todo lo que se estaba preparando y que el senador Bulnes se hacía acompañar en las reuniones importantes por el Ministro de Hacienda, Andrés Zal-

divar, que aparecía como el respaldo de La Moneda.

Hay situaciones anteriores al 4 de septiembre que aún no tienen explicación clara.

Muchos periodistas disponíamos de informaciones sobre malestar interno en las Fuerzas Armadas y especialmente en el Ejército. Sin embargo, el palacio de La Moneda no se daba por advertido. Cuarenta y ocho horas antes que Roberto Viaux Marambio provocara el pronunciamiento militar que fue recogido en la historia como "El tacnazo", personeros como Enrique Krauss, advirtieron al entonces Ministro del Interior, Patricio Rojas, un médico de la confianza personal de Frei, que había problemas en las Fuerzas Armadas. No hubo reacción gubernativa y el pronunciamiento castrense se produjo. ¿Por qué no evitó Frei ese alzamiento?

Recuerdo que el 6 de septiembre le expresé al entonces Presidente Electo, doctor Salvador Allende, que la conspiración que estaba en marcha desde antes de la elección, seguía en pie y que La Moneda no podía ignorarla. El líder socialista expresó que había conversado con Frei y recordó la antigua amistad entre ambos para desvanecer la posibilidad de una maniobra en contra de su triunfo. Le costaba a Salvador Allende admitir que Eduardo Frei estuviera implicado en un complot.

Ese domingo 6 de septiembre recuerdo que en el sector alto de la ciudad de Santiago se formaron caravanas de vehículos que recorrían las calles haciendo sonar las bocinas. Eran las primeras manifestaciones públicas de la ultraderecha contra el gobierno. A ellas se sumarían las campañas de teléfono a teléfono invitando al sabotaje, los atentados dinamiteros y las maniobras políticas.

Para demostrar al doctor Allende que La Moneda no estaba interesada en imponer el respeto a la ley, llamé por teléfono al Prefecto Jefe de Carabineros de Santiago al que pedí especial protección para la casa del candidato triunfante. No hubo negativa, pero tampoco se envió la vigilancia especial y en tres oportunidades hubo manifes-

taciones violentas de jóvenes fascistas contra la casa de Allende.

En la misma noche del 6 de septiembre visitamos, junto a Rodolfo Ortega, en la actualidad Vicepresidente de LAN-Chile, la casa del ex oficial Oscar Fenner para escurrirnos si estaba en conocimiento de una conspiración. Había sido abogado de Roberto Viaux y estábamos seguros que tendría alguna pista. Con alarma nos dijo que no quería mezclarse en conspiraciones y reconoció que lo habían visitado algunos veteranos golpistas. Protestó contra Viaux, diciendo que lo había engañado. Pero al salir de su casa nosotros teníamos la convicción que el complot estaba en marcha y La Moneda no reaccionaba.

Recuerdo el día en que el doctor Allende apostrofó al entonces Director General del Servicio de Investigaciones, Luis Jaspard, por no haber intervenido en los delitos, varios cometidos por los conspiradores que dinamitaban lugares estratégicos. Jaspard era funcionario de confianza de Patricio Rojas, Ministro del Interior, miembro del grupo llamado dentro del Partido Demócrata Cristiano "La Cosa Nostra", y hombre ligado a los norteamericanos, como que recibía un sueldo en dólares de la Organización de Estados Americanos, la que en la actualidad le hace aparecer como funcionario.

Los antecedentes sirven para conocer mejor la personalidad de Frei y explicar su violenta aparición como anticomunista después de haber conservado como Presidente una "posición de admirador de la Unión Soviética". Cada vez que el ala izquierda de la Democracia Cristiana le visitaba, cuando era Presidente, para protestar por su línea derechista, Frei solía apelar a documentos, como cartas del Presidente de la URSS, para señalar que "le extrañaba que sus compañeros de la línea izquierdista le criticaran cosas que eran alabadas por los gobernantes socialistas". Es otra característica de Frei: usar esos elementos como certificados de buena conducta para defender su línea política personal.

Su objetivo es desbancar a cualquier posible contendor

dentro del bloque de la ultraderecha proimperialista. Convincente que no puede permitirse por mucho tiempo la permanencia de un gobierno encabezado por un socialista. echa carbón en la caldera para acelerar la marcha de la conspiración que no se detuvo después de noviembre de 1970.

Por el momento se esfuerza por recuperar un primer plano publicitario. Es un maestro en el uso de la propaganda.

Recuerdo que a poco de estar Frei en La Moneda, recibí la visita de dos amigos militantes de la Democracia Cristiana que me traían una oferta a cambio de la cual yo tenía que integrarme, indirectamente, en el aparato de propaganda del gobierno. Mis amigos me propusieron:

—Tú mantienes tu línea independiente. Pero nosotros periódicamente te hacemos llegar informaciones excelentes para que te conviertas en el periodista más informado de Chile. No pedimos nada. En algunos casos te rogaremos que comentes especialmente algunos hechos.

Les señalé que tenía una posición muy definida dentro del movimiento revolucionario y que, además, era amigo personal del doctor Salvador Allende y que estimaba que fatalmente el gobierno de Frei mostraría su rostro reaccionario.

Fracasadas las conversaciones me preguntaron sobre nombres de posibles colaboradores dentro de los medios de comunicación. Les dije que había varios publicistas que aman mucho el dinero, como Raúl González Alfaro, que si bien no era demócratacristiano, podía trabajar para ellos. Les mencioné otros nombres.

Frei aprovechó los consejos porque vi después que González y otros trabajaron para su gobierno y hoy lo hacen en la ultraderecha. Eso demuestra que por encima de la línea política, a Frei le preocupa sólo la propaganda y en la actualidad está ansioso de recuperar esa vanguardia publicitaria y como tiene recursos económicos y publicistas venales sobran, puede descontar que logrará esa fase de su objetivo.

AUGUSTO OLIVARES B.

Osorno, donde mandan los momios

DESDE junio pasado, la provincia de Osorno ocupó en la prensa y radio derechos el mismo destacado lugar que antes correspondió a la de Cautín. En Osorno se multiplicaban las tomas violentas de fundos, se producían encuentros entre latifundistas y campesinos, los militantes marxistas atacaban a radios católicas y, ahora, en septiembre, se descubría un foco de guerrilleros en la zona cordillerana de Chapuco. Con la misma táctica de Cautín, se pretendía explotar y agrandar cualquier incidente para hacer creer que en aquella región de lagos y volcanes ya no había paz ni mucho menos respeto por el "orden". Y, lo mismo que antes se pasaba por alto el gravísimo problema social que afectaba desde siglos a los mapuches de Cautín, ahora se ignoraba que Osorno es una de las zonas donde la miseria, el déficit de vivienda, el analfabetismo y la desnutrición alcanzan los más altos índices de Chile.

En un breve recorrido de la zona, este cronista pudo entrevistar a los pobladores cesantes que protagonizaron los incidentes de Entre Lagos y también a los "guerrilleros" de Chapuco. Nada mejor para presentar sus casos, que echar antes un vistazo a algunos antecedentes muy poco "turísticos" sobre Osorno: con una extensión de 9.240 km². y una población de 160.000 habitantes, podría ser uno de los grandes centros productores de alimentos para todo el país, especialmente leche y carne, pero no lo es, y su actividad económica languidece, como lo han señalado todos los estudios realizados por organismos técnicos. La situación se ha ido deteriorando, tanto en la capital de la provincia, Osorno, como en los campos. Por ejemplo, un trabajo muy especializado y completo confeccionado para el Ministerio de Vivienda en 1967 (1), caracterizaba así la situación rural:

— "No existe una institucionalización rural. El área rural carece totalmente de una estructura institucional que preste servicios a la población rural. Esto ocasiona un excesivo centralismo de actividades administrativas en la ciudad de Osorno..."

— "Existe una marcada estratificación social entre los grupos humanos de la población rural: el minifundario, el agricultor medio y el gran propietario rural agrícola..."

— "El sector agropecuario ha llegado a un límite de producción con la tecnología existente..."

— "Potenciales pesqueros y madereros no utilizados..."

Esto da una idea general. Pero, hay cifras negativas que Osorno comparte con Valdivia (agrupadas en una sola zona para los efectos de la planificación regional y que precisan el cuadro). Por ejemplo: la tasa de mortalidad infantil es de 150 por mil; hay un médico y

un dentista por cada 3.500 habitantes; el analfabetismo en los mayores de 15 años llega al 20 por ciento. Además, las escasas y anticuadas industrias existentes funcionan a media máquina: los aserraderos están subutilizados en un 25%; los mataderos en un 40%; los molinos en un 75%; las curtiembres en un 55 y las fábricas de calzado en un 40%.

Todos estos índices están por debajo de los del país, como promedio. En Osorno mismo, por ejemplo, el ingreso per cápita equivale a un 83 por ciento del correspondiente a la renta media nacional y la cesantía es del orden del 9,5 por ciento, muy superior también a la tasa del conjunto del país. La capital, una ciudad partida en dos por el río Rahue, muestra dos realidades diametralmente diferentes: a la derecha del río viven los ricos y a la izquierda los pobres. Los 75 mil osorninos viven en 12.325 casas (en general los datos corresponden al año 1967, pero aún no se han registrado variaciones esenciales). Pero de ellas, 3.450 casas presentan muy malas condiciones y 2.478 se hallan en "estado de hacinamiento". El déficit se estima en unas 5.900 viviendas; o sea, casi la mitad de las que ahora existen. Sólo el 10 por ciento de las casas reciben agua potable y el 20 por ciento cuentan con electricidad. Este problema, en un clima de alto índice de humedad, como el osornino, lleva a que enfermedades como la neumonía y la tuberculosis hagan estragos entre los pobladores de las peores viviendas, a la izquierda del Rahue.

Es en este contexto que deben examinarse los dos casos más explotados por la prensa reaccionaria, a partir del mes de junio: el de la toma de Entre Lagos y el de los "guerrilleros" de Chapuco. Ambos son típicos de la explosiva situación social que vive la provincia. En un artículo posterior hablaremos de lo que ocurre en la zona de San Juan de la Costa, un reducto indígena, huilliche, que también ha dado lugar a incidentes manoseados presentados por los diarios de la derecha.

Entre Lagos es una población de unos 3 mil habitantes, a cincuenta kilómetros de Osorno, en el camino internacional que pasa a Argentina por el balneario de lujo de Puyehue. El 13 de junio pasado, once familias que vivían hacinadas en "casas" insalubres pero por las que debían pagar subidas rentas, se tomaron el "Club de Huasos" de la zona, llamada Entre Lagos porque se halla entre los lagos Rupanco y Puyehue. Los hombres que participaron en la toma (como otros grupos que se tomaron fundos como el Rupanco, que luego entregaron pacíficamente) son campesinos, cesantes la mayor parte del año, salvo en los meses de roturación, siembra y cosecha de los campos. Durante el invierno, acumulaban deudas con el dueño de las casas y en el verano tenían que trabajar para poder escasamente pagarlas. Explicaron a PF que la "toma" no fue caprichosa: el Club de Huasos (sería mucho más preciso llamarlo club de los ricos latifundistas de la zona que se reunían allí para montar y correr vacas; un deporte nada popular, si pensamos que un caballo "corralero" llega fácilmente a costar 100.000 escudos) funcionaba en los terrenos ocupados antes por la vieja estación del fe-

(1) "Plan General de Desarrollo de Osorno", estudio preparado para el Ministerio de la Vivienda en 1967 por la firma norteamericana Wilsey and Ham International, de San Mateo, California.



"LOS GUERRILLEROS" de Osorno, en la cárcel de esa ciudad: Ramón Geldres (29 años, vendedor viajero), Moisés Ortiz (22, obrero) y los campesinos Armando Becerra, 22, Germán, Manuel y Félix Maldonado, de 18, 22 y 20 años, y Juan Rosas, de 50.

rocarril que venía de Valdivia y que fue abandonada cuando se levantó la vía, hace doce años. La Junta de Vecinos de Entre Lagos había resuelto destinar aquellas tierras de propiedad fiscal y los edificios de las oficinas y bodega de la estación al funcionamiento de una escuela granja. Pero, los latifundistas movieron sus influencias y consiguieron que terrenos y edificios les fueran cedidos en propiedad, gratuitamente. Hace dos años, levantaron la medialuna. Los cesantes y sus familias, agrupados en el comité de pobladores sin casa, hartos de la falta de trabajo y de vivir en chozas caras, realizaron la toma pacíficamente, desmontaron la medialuna, que para ellos es todo un símbolo de las desigualdades económicas reinantes en la zona, y con la madera construyeron divisiones en el interior del enorme galpón, que originalmente fue la bodega de la estación y que los "huasos" habían convertido en club donde organizaban fiestas y bailes. Dijo el joven campesino Oscar Vivanco, prosecretario del comité de pobladores:

—Todo se hizo pacíficamente. La única violencia fue la que utilizaron los momios, cuando agredieron al presidente de la Junta de Vecinos de Entre Lagos, Iván Sánchez (profesor socialista), cuatro días después de la toma. El joven latifundista Guillermo Sáez Elkoff, de 21 años, conocido integrante de las guardias blancas que abundan por aquí, fue uno de los que participó en la brutal paliza que dieron a Sánchez. Pero, como es hijo del rico Lautaro Sáez, dueño de fundo y socio de una gran barraca de Entre Lagos, no le pasó nada; Luis Gómez Duhalde, un empleado de la barraca, se echó la culpa de todo y ahora anda en libertad bajo fianza".

Los setenta ocupantes de la vieja estación permanecen firmes en su toma, resueltos a no permitir que se reorganice el Club de Huasos, y aunque enfrentan una situación difícil (les faltan allmentos, prácticamente les resulta imposible calefaccionar el enorme galpón precariamente dividido en habitaciones, muchos están enfermos de los ojos, especialmente los cincuenta niños, porque el clima los obliga a estar encerrados la mayor parte del tiempo y la falta de ventilación hace que el humo de las cocinas a leña enrarezca el ambiente), confían en que se cumplirán las promesas recibidas de las autoridades que les han visitado, como el Ministro Secretario General de Gobierno, Jaime Suárez. No piden nada gratis: sólo desean que les financien la instalación de una fábrica de secado de madera o de muebles, que podrían abastecerlos a ellos mismos y a los campesinos de los fundos expropiados de la zona. Trabajando, podrían construir viviendas dignas en los terrenos de la vieja estación, que ya tienen perfectamente medidos y loteados.

LOS "GUERRILLEROS"

El caso de los "guerrilleros" de Chapuco es bastante más complejo que el de Entre Lagos. Los dos fueron ampliamente explotados por el único diario de Osorno, "La Prensa" y coreados en Santiago por su homónimo "La Prensa" y "El Mercurio". La explicación de esta sincronizada campaña es muy simple: "La Prensa" de Osorno pertenece a la cadena de diarios demócratacristianos Sopesur: su director es el militante de la Democracia Radical, Pedro Oporto, y el subdirector, Fernando Salinas, es al mismo tiempo el corres-

ponsal de "El Mercurio" en la zona. En todos estos voceros de la reacción (lo mismo que en la radio SAGO, perteneciente a la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno, la principal de las dos emisoras de la provincia) se pintó al grupo de Chapuco con las más feroces tintas. PF habló con ellos en la cárcel osornina. Con la excepción del campesino de 50 años, Juan Salazar, son muy jóvenes y muestran una disciplina y una madurez sorprendentes; tres de ellos (Ramón Geldres, 29, vendedor viajero; Armando Barrera, 22, campesino, y Moisés Ortiz, 22, obrero) llegaron de Santiago a comienzos de septiembre para reunirse en la casa de Salazar, en el interior del fundo Miraflores, expropiado por la CO-RA, los dirigentes socialistas (expulsados a raíz del incidente) Manuel, Germán y Félix Maldonado (hermanos, 22, 18 y 20 años) y Juan Rosas (18), todos campesinos de Chapuco, un centro agrícola ubicado a unos 90 kilómetros de Osorno. Los que venían de Santiago estaban desde hacía tiempo en contacto con los campesinos de la región y su alarma crecía ante las informaciones de que los ricos latifundistas de la provincia se armaban poderosamente (la provincia está llena de rumores de aterrizajes de avionetas en los aeródromos privados de los fundos, que traen armas, especialmente desde la frontera, donde contarían con la complicidad de la Gendarmería argentina y se asegura que se celebran periódicamente reuniones en esos mismos fundos, donde políticos y parlamentarios de derecha venidos de Santiago son recibidos y protegidos por guardias blancas integradas por los latifundistas y sus hijos, y que no hacen grandes esfuerzos por esconder metralletas y otras armas) mientras los partidos de izquierda no hacían ni siquiera un trabajo de concientización política para preparar a los campesinos ante un posible enfrentamiento. La idea era organizar una especie de "escuela de cuadros" en la región. Explicó Ramón Geldres:

—Nosotros entendemos muy bien las dificultades y limitaciones que afronta el Gobierno de la Unidad Popular, pero tenemos muy claro también que hay que hacer la revolución en Chile y que para ello tenemos que orientar y formar al campesinado, lo mismo que al obrero. Mientras no se eliminen las instituciones burguesas, existirá el peligro de un enfrentamiento y creemos que obreros y campesinos deben saber cómo defenderse.

Para todos los del grupo, la forma cómo fueron apresados es la mejor prueba de la falta de conciencia de un gran sector del campesinado. Dijeron:

—Nosotros no somos guerrilleros, no hemos andado peleando. Si lo hubiéramos sido, no estaríamos en la cárcel. Cuando nuestros compañeros campesinos, equivocados, vinieron a buscarnos, pudimos haberlos matado. Pero no habíamos ido allí para eso.

Los campesinos que primero denunciaron a Carabineros y luego apresaron a los ocho del grupo de Chapuco en la casa de Juan Salazar, llegaron hasta allí junto a una pareja de carabineros y al latifundista Luis Eduardo Wieler. Los detenidos denuncian que, luego que se entregaron, los carabineros y algunos



EL DIARIO "LA PRENSA" de Osorno, hermano de su homónimo de Santiago, es el principal enemigo de los campesinos de la provincia.

campesinos los golpearon brutalmente, primero en el mismo fundo "Miraflores" y luego en la cárcel de Puerto Octay, donde los llevaron en un camión del latifundista Wieler. En cuanto a las armas, confesaron ante el juez, en Osorno, que las habían hallado en las casas del fundo "Rincón La Vaquilla", de Alfredo Burgos, quien confirmó esta versión. En el sumario, les atribuyeron otros robos de frazadas, cuchillos y alimentos:

—Nos cargaron todos los robos que se habían cometido en esos fundos desde hace tiempo —afirmó Manuel Maldonado. Nosotros, para evitar problemas e impedir que los momios siguieran atacando al gobierno de la UP, lo admitimos todo.

La semana pasada, el gobierno se querelló contra el grupo, dando al incidente el cariz político que tiene, según los propios detenidos. El sirve, lo mismo que los desalojos de fundos tomados en la zona, realizados por latifundistas armados y que no han culminado en muertes por la decisión de los campesinos de no caer en provocaciones, lo mismo que las campañas del diario "La Prensa", para advertir cuán frágil es la cuota de poder que el Gobierno Popular tiene en esta provincia. Como lo señalaba a PF un dirigente de la UP de la zona, "aquí siguen mandando los momios".

JOSE CAYUELA

Chilenos que piensan en inglés

“**E**L nuevo gobierno de Unidad Popular de Chile es un gobierno netamente nacional que llegó al poder por las condiciones del país que no se repiten en ningún otro país latinoamericano. Se enfrenta con problemas complejos... con medidas que podrían caracterizarse como convencionales, pero que se aplican con un pragmatismo funcionalmente conectado (!) con una definición netamente chilena a aquellos problemas”.

“...el Presidente Allende siempre fue una persona destacada entre quienes creen que la transición hacia el socialismo puede efectuarse dentro del marco de la ley. Hay grupos de extrema izquierda en especial el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) el cual siempre consideró con escepticismo la posibilidad de que tal transición ocurra sin una revolución violenta. Siendo pocos numéricamente, tienen apoyo entre los estudiantes universitarios y grupos de campesinos y pobladores. Indudablemente tienen una gran capacidad para molestar (nuisance value) (?) y sus estridentes declaraciones revolucionarias han llevado a muchos a pensar erróneamente que Chile se verá luego envuelto en un proceso de sublevación apocalíptico. Sin embargo, sus posiciones violentas no son suficientes como para esconder su confusión (**embarrassment**) política, fruto de su compromiso con la acción revolucionaria y la obligación, impuesta por hechos que no habían anticipado, de aceptar un gobierno popular cuya victoria democrática simboliza su debacle ideológica. De tal suerte que se hallan desde ya en la posición poco envidiable para un movimiento de izquierda de depender del fracaso del gobierno de la Unidad Popular para sobrevivir ya que están conscientes del hecho (?) que el eventual éxito de este gobierno significará la desaparición paulatina de



CLAUDIO VELIZ: ataca al MIR en revista del Departamento de Estado norteamericano.

su razón de ser (del MIR)”.

Los párrafos precedentes son extractos de un “análisis” con el título “El experimento chileno” del cuestionado director del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, Claudio Veliz, en el número de abril de 1971 de la revista norteamericana **Foreign Affairs**. Es la misma donde acaba de escribir el expresidente Frei un tedioso artículo sobre América latina.

Lo grueso del artículo presenta el mismo nivel de generalidad tan característico de su autor. Veliz, quien ayer se alineaba tras la candidatura presidencial de Tomic, hoy se autoproclama embajador intelectual de la Unidad Popular en los Estados Unidos, con una interpretación “más papista que la del Papa” de la llamada “vía chilena”.

Esta interpretación suya se alinea, si bien en un nivel de sofisticación y originalidad muy inferior, con la posición del editorialista de **Panorama Económico**, previamente rebatida en estas columnas (ver PF Nº 140). Así concluye el citado editorial: ...“Dicho en términos aún más claros: o la transición al socialismo es relativamente pacífica o no hay transición”.

Si no fuera así se hace difícil entender, aun del punto de vista intelectual, el ataque de Veliz a la Izquierda Revolucionaria. Para poder

afirmar que la victoria electoral de la izquierda tradicional “simboliza la debacle ideológica” (de la izquierda revolucionaria) el autor debe partir del supuesto falso que esta victoria constituye la parte decisiva de la conquista del poder para iniciar la construcción socialista y que desde ya la izquierda revolucionaria, dentro y fuera de la Unidad Popular, no tiene ningún papel que jugar en la movilización de los trabajadores y la afirmación de su hegemonía en la lucha por el socialismo en Chile.

Tal vez sea útil en este contexto recordar cuál es el foro que utiliza nuestro “embajador” para divulgar su mensaje.

Foreign Affairs, la “revista de los cancilleres” (en el mismo número escriben Michel Debré, Harrison Salisbury, Hans Morgenthau, Seymour Lipset, etc.) está siendo publicada cuatro veces al año por el Consejo de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos, el cual está estrechamente relacionado con el Departamento de Estado yanqui (ver PF Nº 140, Editorial)

Las discusiones y grupos de estudios de este Consejo tienen muchas veces una influencia decisiva en el desarrollo de la política imperialista norteamericana. Participan hombres de negocios, altos funcionarios civiles y militares así como destacados científicos, comprometidos con el sistema. En estas reuniones se discuten, de manera informal y a puertas cerradas las grandes alternativas estratégicas y tácticas de esta política mundial.

Entre los 1.450 miembros del Consejo figuran, además de los citados redactores de la revista, los embajadores yanquis en Saigón, Cabot Lodge, Maxwell Taylor, E. Bunker, los jefes de la CIA, Allen Dulles, John J. Mc Clay y J. A. Mc Cone, y los generales W. Westmoreland, H. Johnson, L. Lemnitzer, etc.

El Consejo es financiado por contribuciones directas de las grandes empresas monopolistas y “sus” fundaciones.

No es extraño, pues, que en una revista así escriban Veliz y Frei.

C. CASTRO

Calumnian a los Tupamaros

LAMENTABLEMENTE, en un periódico de izquierda —“Puro Chile”, suplemento dominical, septiembre 19— se filtró una nota sobre el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros que, desde el título, está inspirada en una retorcida información policial y en un objetivo contrarrevolucionario.

Dejamos a los trabajadores de “Puro Chile” averiguar la forma y las causas de la deplorable filtración. Trataremos nosotros de poner luz sobre las provocativas oscuridades de un artículo que, pese a su breve extensión, inserta una treintena de veces adjetivos como “terroristas”, “sediciosos”, “facciosos”, “subversivos”, “agitadores” y “conspiradores”.

Que el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T) es una organización revolucionaria lo revela, entre otras cosas, su cotidiana y heroica acción vanguardista, que desde su nacimiento ha llevado el proceso histórico uruguayo a una instancia superior. La aspiración revolucionaria, la conciencia de la necesidad del poder y de una nueva sociedad por parte de las masas, se expresa en el apoyo popular al MLN-T y en una formidable confluencia antimperialista y antioligárquica, expresada en la coalición del Frente Amplio.

El encabezamiento del “artículo” se descuelga desnudando su hilacha: “No más de cinco mil elementos, en su mayoría estudiantes, integran o colaboran activamente con los grupos subversivos que operan activamente en el país, y más de un millar de ellos se hallan poderosamente armados”. La afirmación —cierra el “lead”— corresponde a “un alto vocero de los servicios de seguridad uruguayos”, esta última, la única verdad de todo el “informe”.

En sus orígenes no menciona, por ejemplo, la activa movilización realizada por Raúl Sendic entre los trabajadores de la caña de azúcar del norte uruguayo —los heroicos “peludos”— hace ya una década, y que dio lugar, desde la constitución del sindicato clasista (Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas, UTAA) hasta la lucha por la tierra, en manos de monopolios norteamericanos.

Las largas marchas combativas de los cañeros hacia Montevideo bajo la bandera “Por la Tierra y con Sendic”, tampoco son mencionadas, siempre en aras de dar una imagen truculenta, militaroides, del MLN-T. Y menos recuerda que fueron los “peludos” los que en Montevideo pulverizaron para siempre, en una de sus marchas, a la “central sindical” de la CIA, la CSU, al ver que sus provocaciones no terminaban con los denuestos parlamentarios y otras fórmulas retóricas.

Esa bombita de pésimo olor que resulta el “artículillo” dice que “la policía entregó importantes documentos políticos del Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) donde los terroristas se definen como socialistas, denunciando su origen y finalidad ideológicos con las corrientes más agresivas del

marxismo-leninismo. No ocultan sus simpatías por Fidel Castro, el Che Guevara y el mismo Mao Tse-Tung”. ¿Qué horror, no es cierto? Que lo diga la policía uruguayo, se entiende, pero por último que se lo transmita a “El Mercurio”, “Tribuna”, u otro de los canales de la campaña del terror psicológico que, con fines suficientemente denunciados, trata de implementar el imperialismo en Chile. Hay un léxico llamativo en el artículo: “...las convicciones de ese minúsculo grupo de activistas... Una serie de grupúsculos... Sin embargo, la policía obtuvo éxitos significativos (no me diga) al punto de haber apresado a los presuntos cabecillas (**denominación para delinquentes**) y fundadores de los grupos de acción directa. Pese a ello la subversión se nutre de nuevos elementos que continúan la escalada del terror”.

Entre el cúmulo de basuras que se amonтона en cada párrafo del artículo, aparece esta aberración: “Al asesinado del cautivo Mitrone debe agregarse...”. La realidad es diferente: el agente de la CIA Dan Anthony Mitrone fue ajusticiado, al ser responsable, como “asesor en materias de seguridad”, de los métodos de tortura aplicados contra los opositores populares de Uruguay. Y de Brasil, y de otros lugares del continente donde la CIA lo envió y donde dejó su rastro de sangre de patriotas muertos.

El citado artículo viene acompañado por una fotografía del cadáver del policía uniformado Kaulaskas, asesinado por el “Escuadrón de la Muerte” (recientemente nacido en los servicios represivos uruguayos); por sospechársele simpatías izquierdistas. Sin embargo, el epígrafe, ruin y alevoso, dice: “Obra de los Tupamaros”. Todo Uruguay sabe quiénes son los asesinos.

Casualmente, la misma foto y el mismo epígrafe aparecen en “El Diario” de Montevideo, un periódico cuyo propietario es el célebre Manini Ríos, casualmente embajador uruguayo en Brasil.

Casualmente, el hijo del propietario de “El Diario” y embajador en Brasil, es el presidente de la tenebrosa JUP (Juventud Uruguaya de Pie), organización fascista implementada por la oligarquía y que busca sus víctimas entre los propagandistas electorales del Frente Amplio. Una especie de émulo de “Patria y Libertad”.

Por lo demás, la misma información del artículo que refutamos la proporcionó el semanario “Tiempo”, editado por la embajada norteamericana en Montevideo, al estilo de “PEC”, cuyo director es el agente Amílcar Perea, ejecutivo del IUDES, filial uruguaya del IADSL (Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre). El tal Perea, según los archivos de PF, se destacó ya desde el año 60 como “fundador” de sellos editoriales de la CIA como “Cuba Libre” y otros instrumentados para denigrar la Revolución Cubana.

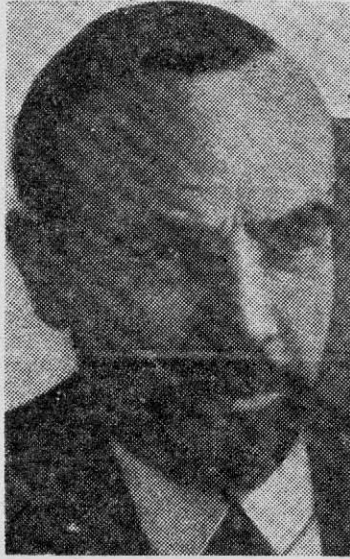
Esta es la ralea que hay detrás del “informe” que se consiguió publicar en Chile. Puede haber otras razones. Pero por el momento, y en aras de la unidad de la izquierda, y sobre todo por respeto a la conducta unitaria del MLN-T, preferimos no abundar en ellas.

BOLIVAR

Devolver el habla al pueblo

EN el campo de las comunicaciones de masas, las fuerzas revolucionarias están enfrentadas a un desafío insoslayable: cómo replantear su estrategia desde aquellos medios de que se dispone a fin de ir consolidando un poder de ataque permanente en contra del viejo sistema demoburgués que ansía paralizar y desvanecer el proceso revolucionario chileno. Naturalmente, una de las formas de precipitar la ruptura del empate será la consolidación del área de propiedad social de los medios de comunicación y cultura. Pero ahí no termina el problema: allí recién comienza. Viene entonces algo mucho más conflictivo y complejo, que es **cómo devolver el habla al pueblo**. Este planteamiento no puede postponerse **ad infinitum**, para aquel día feliz en que se haya puesto la última piedra de la edificación de la sociedad socialista. Hay que comenzar a preocuparse desde ya de esta cuestión. Y lo inmediato es ver cómo podemos revitalizar nuestra estrategia dentro de aquellos medios de comunicación con los cuales contamos actualmente.

Conversaba hace días con algunos compañeros publicistas de "Vanguardia" y ellos advertían con razón que hemos entrado a una etapa del desarrollo sui géneris de la revolución chilena en la cual es preciso acelerar la lucha ideológica y la preparación consiente de la mayoría del pueblo para encajonar y aislar a la burguesía y pasar adelante. "Ciertamente —me dijo José Olivares—, no podremos ganar esta esencial batalla con ciertos programas como "Los Titanes del Ring"; pero lo inconcebible es que éste se transmita a lo largo de todo Chile y a través del Canal 7 de Televisión que se supone debería estar en la primera línea de combate contribuyendo a ganar, tramo a tramo, la guerra ideológica con el enemigo.



LENIN: cambiar el espíritu de la prensa popular.

Igual cosa sucede con otros medios de comunicación de masas en los cuales se refleja deslavadamente lo que ha ocurrido en nuestro país después del 4 de noviembre del año pasado. En ellos campea la crónica roja explotada sensacionalmente y los rutinarios asaltos a los taxistas que de un modo incomprensible ocupan el titular más destacado de la primera plana de algunos de nuestros diarios en los días domingos, y si seguimos dando ejemplos, por desgracia no terminaríamos..."

Ocurre que continuamos (no sé si por inercia mental; no quisiera pensar en algo peor) desarrollando un periodismo enfermo y amaestrado que responde todavía a los estímulos de las leyes de la oferta y la demanda: la noticia, la información como una mercancía transable. Cuesta desprenderse de la vieja piel, es cierto: sobre todo en este tiempo en que el periodismo —me refiero al que está comprometido con las fuerzas de la transformación— es ejecutado por hombres de transición. Y nadie podría desmentir que estos tiempos transitorios son sin duda los más complejos, contradictorios y difíciles de cualquier proceso social que se programe destruir una sociedad cimentada en los idea-

les capitalistas. Vivimos, nacimos dentro de un campo de relaciones hegemónicas por aquellas fuerzas sociales que detentaban y detentan buena parte del poder económico y político; esas fuerzas de la lumpenburguesía criolla (empleando una expresión de André Gunder Frank) edificaron una estructura piramidal y pseudo-democrática para regir la vida del país. Nació así un lenguaje oficial "respetuoso" de la autoridad omnipotente e "infalible"; pero, este lenguaje asfixiante y coercitivo vió nacer también su antípoda desde el interior de la lucha social.

Ahora, con la victoria popular, este nuevo lenguaje emergente experimenta un cambio de situación que le favorece. Tiene abiertas las puertas para un ascenso ilimitado y ha de contar con el apoyo de las transformaciones que se vayan consolidando en el terreno de la estructura material (entiéndase área de propiedad social, nacionalizaciones, reforma agraria, bancaria, urbana, etc).

¿Qué hacer entonces con los medios de que disponemos, en esta primera etapa? Reivindicar el papel del trabajo, realzar la dignidad del hombre **solidario** con los demás hombres, elevar a categoría delictual la explotación del hombre por otros hombres que antes actuaban con total impunidad. Evitando los peligros del populismo, se trata hoy de que las clases trabajadoras abandonen para siempre su papel de consumidoras de información y cultura, pasando a convertirse en intérpretes de su propia gesta de construcción del socialismo. Dentro de la línea de Lenin, urge devolver el habla al pueblo vinculando las noticias —como sostiene Armand Mattelart— "con las iniciativas populares que van generándose en el proceso, jornadas de trabajo voluntario efectuadas por obreros, gestión popular de una industria o de una nueva unidad agrícola, acercamientos concretos entre los distintos actores sociales del proceso de cambio..."

HERNAN LAVIN CERDA

Literatura y lucha política en Uruguay

MARIO Benedetti llegó a la disparada a Santiago. Estuvo el tiempo suficiente para firmar contratos editoriales y retornó a Montevideo, donde lo esperaba su puesto en la singular pelea que se ha configurado en ese trozo de América, revolucionado por el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros y que vio aparecer la coalición electoral del Frente Amplio. En el FA se encuentra el Movimiento "26 de Marzo", del cual Benedetti es uno de los nueve miembros de su mesa ejecutiva. El Movimiento se distingue por su "simpatía y comprensión hacia la lucha del MLN-T", como dirá Benedetti en entrevista exclusiva con PF.

Poeta, novelista, cuentista, ensayista, periodista, uno de los responsables de la revista "Casa de las Américas" y cortador de caña en Cuba, Benedetti es autor del texto de numerosas canciones de vanguardia, que vuelan con llamativa aceptación por el explosivo aire de Montevideo y Buenos Aires.

PF: Recientemente apareció tu libro "Cumpleaños de Juan Angel" en Montevideo y sabemos que se agotó en quince días. Lo leímos y francamente nos parece un poema épico moderno, una novela CANTADA sobre la revolución uruguaya. ¿Qué móviles te llevaron a escribirlo?

MB: Ese libro tiene una relación con mis libros anteriores y es el interés por las cosas de mi país. Hasta ahora sólo he escrito sobre personajes uruguayos, más bien montevideanos. Cuando mis narraciones transcurren fuera de Uruguay, siempre se trata de uruguayos que están fuera de su patria. Este libro lo tenía proyectado como prosa. Incluso, llegué a escribir unas cincuenta carillas de prosa. Pero en esos intentos había algo que no funcionaba. Me puse a pensar por qué ocurría eso. Entonces me pareció reconocer que en la espina dorsal de esa novela que tenía in mente había una idea poética. Decidí escribirla directamente en verso y allí comenzó a funcionar, aunque me costó mucho. Fue un desafío, por un lado debía cumplir leyes narrativas, y por el otro, con leyes poéticas... sobre todo en materia de lenguaje.

PF: ¿Qué canta y cuenta a la vez este libro?

MB: Yo creo que la transformación rápida que está aconteciendo en mi país. Una transformación a nivel popular, y también una transformación a nivel de la nación misma. Yo, que he sido un notorio pesimista en libros anteriores con respecto al futuro de mi país, estos últimos años me han convertido al optimismo, y este es mi primer libro de converso. Creo que todavía, evidentemente, estamos dependiendo de muchas cosas, entre ellas el azar, y nuestro destino no se juega sólo dentro de los límites de Uruguay, eso es bien cierto. Pertenecemos a América latina, ahora más que nunca. Pero veo ahora en mi país unas posibilidades de transformación verdaderamente revolucionarias que antes parecían remotas, casi inalcanzables. Eso es lo que trata un poco el libro. El hecho que la acción transcurra en una sola jornada (el cumpleaños de Juan Angel) es también un modo tal vez inconsciente de decir que ha pasado muy rápido, que ha sido un acontecer urgente lo que ha llevado a esta trans-

formación. También hay una metáfora, esta sí deliberada en el libro, y es el cambio de nombre del personaje, que se empieza llamando Osvaldo Puente y sólo cuando milita en una actividad revolucionaria le es asignado como nombre de guerra el de Juan Angel. Lo cual es un modo de decir que también Uruguay ha cambiado de nombre y que también se siente más cómodo con su nuevo nombre...

PF: Aunque muchos no pueden ser nombrados ahora...

MB: Sí, evidentemente, es uno de los tantos modos que tiene el gobierno de seguir la técnica del avestruz...

PF: ¿Cómo fue recibido por la crítica de Uruguay el libro?

MB: Bueno, críticas hay todavía muy pocas. En verdad esto es comprensible porque es todo un compromiso escribir sobre un libro que está dedicado a Raúl Sendic y trata de la guerrilla urbana. Entonces es muy difícil para los críticos escribir sobre este libro, tanto para pronunciarse a favor como para pronunciarse en contra...

PF: ¿Una temática política en arte, debe apelar fatalmente al consignismo o, por el contrario, elevar la ambición estética, incluso por auténtico respeto al tema?

MB: El esfuerzo primordial de este libro era cumplir esa doble condición. Es evidente que tiene una intención política, pero puse toda la capacidad posible y mi experiencia anterior para elevar el nivel artístico. No creo haber hecho, deliberadamente al menos, concesiones en este sentido. Esa preocupación de decir lo político sin bajar el nivel estético, es una preocupación de muchos escritores uruguayos en este momento, particularmente en la poesía, que es curiosamente el género en el que se ha empezado a reflejar más fiel y creativamente el momento actual del Uruguay. Todavía los narradores no han encontrado tal vez los caminos mejores para ello. Digo esto porque sé que tienen la misma preocupación. También en el teatro han surgido obras con la misma preocupación. El género que ha resumido un alto nivel es el de la canción política con cultores como Daniel Viglietti, Numa Moraes y otros. En estos momentos estoy componiendo varias, muy entusiasmado; es un trabajo muy interesante. Hay muchos escritores uruguayos que están trabajando ahora en la canción, como Idea Vilarino, Washington Benavidez, Sarandy Cabrera, Juan Carlos Somma, Circe Maia, y creo que esta contribución de los poetas es un elemento importante, y para un poeta que realmente le importe la comunicación, esta veta es muy importante por su repercusión amplia...

PF: Tú eres miembro de la mesa ejecutiva del Movimiento "26 de Marzo". ¿En qué circunstancias ha nacido esta fuerza política que integra el Frente Amplio y cuál es su significación en el espectro político actual?

MB: El Movimiento "26 de Marzo" fue creado en abril de este año. Su nombre tiene una doble significación para los uruguayos. Una es la fecha en que se izó en Montevideo la bandera de Artigas, durante la primera guerra de independencia. Y la otra es que en esa fecha, este año, se hizo el primer y mul-

titudinario acto de masas del Frente Amplio en Montevideo, que fue el acto político mayor que haya tenido lugar en Uruguay. Nosotros tomamos esa denominación por dos motivos: el rescate de la figura de Artigas, que es un poco el numen de toda intención liberadora, y ese dato inmediato del presente que fue aquel acto político y su significado. El Movimiento "26 de Marzo" tuvo su origen en los militantes independientes del Frente Amplio que por una razón u otra no encontraban expresión en los grupos ya constituidos del Frente, por discrepancias mayores o menores, pero que tenían conciencia que el Frente Amplio era una realidad innegable y un capítulo muy positivo en el proceso de transformación revolucionaria de mi país. Esos militantes independientes de algún modo eran subutilizados por el Frente Amplio, por el hecho de no militar en ninguno de los partidos políticos. En gran parte de esos independientes se daba una afinidad de apoyar a los candidatos comunes del Frente, no a los candidatos sectoriales, y una preocupación muy honda por efectuar un trabajo en y desde las bases. El nuevo movimiento trata de enraizar en la tradición artiguista, poniendo el acento en la figura de Artigas que de algún modo es el gran derrotado del pasado y el gran victorioso del presente, porque su visión del proceso uruguayo en el siglo pasado y su visión de las necesidades históricas de América latina, suenan a veces más actuales que muchos políticos de hoy. La visión del "26 de Marzo" es nacionalista en el buen sentido de la palabra, es decir, totalmente integrado al destino de América latina, por supuesto antimperialista, antioligárquica, pero sobre todo, lo que de algún modo acentúa los rasgos diferenciales del Movimiento "26 de Marzo" es ese acento que ponemos en las bases. Entendemos que los dirigentes deben ser auténticos portavoces de las bases y esas bases deben constante y creativamente estar presionando al dirigente, en el mejor sentido de esa presión. Por supuesto no limitamos ese trabajo a las bases del "26 de Marzo", sino que tratamos de inculcar esa preocupación a todas las bases del Frente Amplio, y creo que en algún sentido nuestro trabajo ya se está viendo.

PF: ¿Cuál es la definición del Movimiento "26 de Marzo" en la concreta situación política uruguaya en que por un lado existe la coalición electoral del Frente Amplio —de signo antimperialista y antioligárquico— y por el otro el incesante combate revolucionario del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros?

MB: El Movimiento "26 de Marzo", por supuesto, ha elegido la vía legal, por algo está en el Frente Amplio. Es un movimiento de masas. Y en este sentido es evidente que tiene dos diferencias importantes con el MLN-Tupamaros. Pero yo diría que dentro del Frente Amplio, es el sector que mira con más simpatía y más comprensión al MLN-T. Más aún, te diría que los militantes del "26 de Marzo" tienen perfectamente claro que uno de los factores más importantes en esta transformación, estos sucesivos pasos hacia un nuevo Uruguay que hoy se están dando, es evidentemente la acción ejercida por los Tupa-



MARIO BENEDETTI, escritor y dirigente político uruguayo, dialogó con PF.

maros. Su labor de desmitificación, incluso por la circunstancia de que esa labor está rodeada siempre de riesgos y de cierto sobrio estilo de heroicidad, eso también ha tenido el valor que podría llamarse de fijadores para la opinión pública, de ciertas revelaciones políticas, digamos, que han sido muy importantes en la adquisición de una mayor conciencia y un trabajo de profundización en las masas. Por supuesto la guerrilla urbana no es el único elemento que ha tenido incidencia en esta nueva realidad. Están las luchas estudiantiles de tantos años, luchas que han dado varios mártires a la causa revolucionaria. Está también la labor de las masas obreras, en general agrupadas en torno a los partidos marxistas. Masas obreras que en los últimos años han experimentado un cambio muy positivo, desde los reclamos estrictamente económicos a las reivindicaciones sociales y políticas, ligando ambas cosas. Hoy promueven urgentes reclamos por el cambio de estructuras, la lucha contra el fascismo, la represión, por la amnistía de los presos políticos, la libertad de prensa...

PF: ¿Qué sectores componen el Frente Amplio?

MB: Hay sectores marxistas, sectores cristianos, los que vienen de los partidos tradicionales de la burguesía —Blanco y Colorado—. En estos últimos casos es gente que en determinado momento no aguantó más el estilo de hipocresía con que se ocultaba en esos partidos la estafa que se hacía al pueblo. También hay una importante masa de ciudadanos independientes, muchos de los cuales por primera vez ejercen una activa militancia política. La gran prensa de la burguesía ha llamado despectivamente al Frente Amplio una "colcha de retazos", para ocultar su fuerza. Esta burla terminó prácticamente cuando se le hizo un reportaje en televisión al senador Enrique Rodríguez, del Partido Comunista, que es un hombre muy ducho en estas lides, quien dijo que comprendía que a la burguesía le pareciera muy mal esa "colcha de retazos", pero que él, que venía de un

origen muy humilde, tenía muy buen y muy cálido recuerdo de la colcha de retazos que usaba en su niñez y su adolescencia. Esta metáfora de Enrique Rodríguez tiene bastante asidero en la realidad, porque de algún modo esa colcha de retazos tiene un sentido de abrigo popular para las mejores intenciones del pueblo. Todos los sectores del Frente están de acuerdo sobre lo más urgente e inmediato y los desacuerdos no tienen por qué molestar a los acuerdos. Podremos discrepar sobre el cielo, pero sabemos lo que queremos en la tierra. Este cogollo de unión, de elementos unitarios, está formado por lo mejor de todos los sectores, que es la preocupación por el destino del país, por la tremenda crisis económica que vivimos, la firme oposición al dominio y la penetración imperialista y una legítima y honesta preocupación por la justicia social. Es todavía muy azaroso hablar del futuro del Frente Amplio como lo es hablar del destino del país. En realidad es muy difícil prever más de tres o cuatro jugadas, porque el enemigo también juega, pero es evidente que ahora quedó de un lado la oligarquía y del otro la perspectiva revolucionaria, con sus diversas formas y diversos métodos, que en el fondo, en estos momentos del Uruguay, son complementarios.

PF: ¿Cómo definirías la actual coyuntura política del Uruguay, a escasos dos meses del 28 de noviembre, fecha fijada para las elecciones? ¿En qué situación está colocado el gobierno de Pacheco Areco, y cuáles son las perspectivas de las fuerzas revolucionarias y populares que combaten a este gobierno desde el Frente Amplio y desde el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros?

MB: Yo creo que va a haber elecciones. Por distintas razones parecería que ya es muy tarde para el gobierno concretar un golpe antes del 28 de noviembre. No es que esté absolutamente descartado, pero en cierto sentido parecería que perdió el momento de hacerlo. Ahora, eso sí, las elecciones se van a dar en un clima enrarecido, con diarios clausurados, con presos políticos, notoriamente disminuidos en los últimos tiempos aunque no precisamente por ningún decreto de amnistía, confinados en cuarteles, destituidos, leyes mordazas, confiscaciones de libros y con una propaganda masivamente dirigida a calumniar al Frente Amplio y las acciones revolucionarias del MLN-Tupamaros, a desvirtuarlas, a agraviar a los distintos políticos de izquierda, a amenazar constantemente ya sea a nivel nacional, ya sea apelando a eventuales intervenciones del ejército brasileño o de la flota norteamericana. Todo eso, por supuesto, significa elecciones en clima anormal y prácticamente sin garantías. No está descartado que ante un eventual triunfo del Frente Amplio, el gobierno quiera estafar el pronunciamiento popular...

PF: En ese caso, en que se quisiera desconocer un triunfo popular, ¿qué podría ocurrir?

MB: Bueno, en este sentido el candidato presidencial del Frente Amplio, el general Líber Seregni, lo ha dicho con todas las letras y es que el Frente no está dispuesto a que le trampeen su destino. Esa es una expresión que creo es compartida por todos los sectores del Frente Amplio, y que por supuesto me

parece que no tiene límites. Además lo han dicho el propio general Seregni y varios dirigentes del Frente: es obvio, es clarísimo que esta es la última oportunidad que tiene la oligarquía de asistir a una transformación pacífica del país. Por otra parte es evidente que las últimas amenazas de Pacheco Areco son, después de todo, un síntoma de debilidad. Cuanto más agresivo parece y aparece en la televisión, más a la vista queda el ridículo que ha hecho su gobierno en los últimos tiempos. Ese gran acantilado de su prepotencia y su tozudez, está para el público evidentemente perforado por una cantidad de túneles y cloacas que lo dejan en ridículo nacional e internacional. Después de todo también debemos reconocer que la extraña personalidad de Pacheco, que es un uruguayo fuera de serie, porque ni siquiera nos reconocemos en sus defectos y mucho menos en sus virtudes, que son prácticamente invisibles, ha sido de algún modo un hombre providencial para nosotros. Creo que su tozudez ha servido de extraordinaria palanca para acelerar el proceso político en el Uruguay. Creo que hemos hecho tres años en uno, por lo menos. Y creo que en el futuro le tendremos que agradecer este sombrío capítulo que ha protagonizado. Los viejos lugares comunes como "facita de plata", "como el Uruguay no hay", y "la Suiza de América", se han caído como todas las máscaras que el país venía precariamente sosteniendo en los últimos años. La situación actual no está para etiquetas falsas, la triste realidad quedó demasiado en evidencia y lo único cierto es que este nuevo Uruguay, en todo sentido, aun en el cultural, ha dejado de mirar hacia Europa, de dar las espaldas a América y se ha reconocido en un destino latinoamericano. Eso le ha servido para profundizar en su propia historia y rescatar de ese legado lo más inspirador de este presente. No sólo Artigas. Los Tupamaros tienen un lema: "Habrá patria para todos o no habrá patria para nadie", que es de Aparicio Saravia, que fue un caudillo blanco de fines de siglo, y muchas frases y actitudes nacionalistas y positivas hoy están siendo revalorizados por la izquierda. De algún modo esa violenta represión que ejerce el régimen sobre la izquierda, es también un factor de unidad, garantía de existencia y supervivencia del Frente. Y lo unitario es el cumplimiento de una lealtad elemental para todos los sectores que en este momento tienen una perspectiva que, con matices, es revolucionaria. Esta lección de la realidad, esta lección porfiada de los hechos, ha contribuido grandemente a aminorar actitudes sectarias de muchos militantes e incluso dirigentes políticos. Uno de los resultados más positivos de este momento político de Uruguay es el aprendizaje de la convivencia entre los distintos sectores de la izquierda y es la posibilidad de diálogo para gente que antes ni siquiera se había visto las caras. Creo que una eventual unidad se tiene que basar en hechos concretos, y estos hechos se están dando a diario. Los distintos sectores aprenden una nueva lección y se ha ido profundizando esa unidad y convirtiéndola, de un mero proyecto, en algo que se acerca bastante a una realidad tangible.

JULIO HUASI

La gente contenta en los EE. UU.

CONTENTAR a la gente es un arte difícil. Y si alguien lo sabe bien, son los gobernantes norteamericanos. Esos artistas, por mucho que se esfuerzan en moldear una sociedad agradable, bien balanceada, en armonía con los intereses de todos —a pesar de la inspiración y la buena voluntad— siempre descubren con sorpresa que surgen, por aquí y por allá, grupos aislados, minoritarios, de gente descontenta.

Como los negros,

esos 20 millones de inconformes, dando a diario la nota ácida y deprimente con sus protestas por la discriminación, el maltrato, la persecución, los linchamientos...

y todas esas cosas desagradables que tanto empañan la imagen technicolor de una sociedad democrática.

Y los muchachos,

40 millones en las edades comprendidas entre 14 y 24, irrespetuosos, negando los valores tradicionales, tirándole piedras a la policía, motociclando como locos por las carreteras, llenando de humo —de humo de marihuana— la nación.

¡Y esas mujeres!

ese grupito osado, que está tratando de arrastrar a 100 millones de hermanas hacia un gigantesco movimiento de liberación.

Y los viejos,

los mayores de 65 —que apenas suman 20 millones— poniéndose resabiosos también, sintiéndose abandonados, sin un lugar en la sociedad.



Y los pobres,

o al menos los 13.2 millones de ciudadanos que viven del subsidio, reclamando más subsidio y menos trabas para cobrarlo.

Y los "étnicos",

los 40 millones que forman los grupos étnicos europeos descendientes de aquellos inmigrantes que comenzaron a llegar en oleadas a fines del siglo pasado y que "a través de los años han constituido la columna vertebral de gran parte de la industria —las minas de carbón de Pennsylvania, las siderurgias de Cleveland, la industria de la construcción de Chicago, las fábricas de Detroit. Los étnicos están tratando de saber quiénes son. Los libros de historia de la escuela no les dijeron.

Son gente sin raíces. Pusieron su confianza en el crisol. Trataron de "americanizarse". Llamaron a sus hijos Craig y Linda y Alan, pero nunca han sentido lo que significa ser norteamericanos en términos de completa aceptación.

Y los comuneros,

que huyen de la soledad de las ciudades, experimentando en la vida comunal, en matrimonios en grupos, persiguiendo, a veces, ideales bíblicos o consumiendo drogas o simplemente ras-

gando una guitarra bucólica y melancólica.

Y los "radical chic",

la tecnocracia educada, científicos, especialistas en comunicaciones, la moderna élite intelectualizada que crea modas y estilos de vida, que influye en los libros y en el cine y en la televisión y fuma marihuana y se hastía y empieza a desarrollar un nuevo sentido de la miseria —la miseria de la abundancia.

Y los indios,

Y los mexicanos,

Y los puertorriqueños,

¡y hasta los chinos de San Francisco!

Todos. Protestando, inconformes. Sintiendo mal, incómodos, por la vida que llevan.

Esos son, más o menos, los pequeños grupos, dispersos y aislados, de gente descontenta.

Gobernados por la otra gente.

La gente que sonríe, silba y canta alegremente por los salones de la Casa Blanca, los pasillos del Pentágono y las oficinas de Wall Street.

Es decir, la gente contenta.

H. ZUMBADO
Prensa Latina

BOLIVIA

Las enseñanzas de un proceso

☆ Quienes firman este artículo son los máximos dirigentes sindicales de los trabajadores de los medios de comunicación de Bolivia. José Luis Alcázar, Presidente de la Federación de Trabajadores de la Prensa, y José Baldívar, Presidente de la Federación de Trabajadores en Radio y TV. Ambos fueron delegados en la Asamblea Popular; y con el mismo carácter en el Comando Político de la Central Obrera Boliviana. Abandonaron Bolivia luego del golpe fascista del 21 de agosto, ante la inminencia de su captura y su posterior fusilamiento, pues la represión había puesto precio sobre sus cabezas.

21 de agosto en Bolivia. Se inicia el combate a las tres de la tarde. El mayor Rubén Sánchez, Comandante del único regimiento leal a Torres ataca el Gran Cuartel General de Miraflores, donde se ha rebelado el Alto Mando Militar en pleno.

Un regimiento contra un ejército. El pueblo está desarmado y de súbito se da cuenta de que todos los partidos de izquierda son incapaces de ofrecer un mínimo de organización. La consigna "el fascismo no pasará", se convierte en una frase sin sentido ante la dramática realidad. Solamente el Regimiento "Colorados de Bolivia", comandado por Sánchez y el ELN, encabezado por "Chato" Peredo, dan al pueblo pautas organizativas para el enfrentamiento.

A las 8 de la noche se escuchan aún disparos esporádicos y un ruido ensordecedor de carros de asalto que hacen ulular sus sirenas. El Regimiento "Colorados de Bolivia" se repliega con escasa munición y asediado por aire y tierra. El ELN se retira más o menos ordenadamente y los militantes de la izquierda buscan refugio en Embajadas o en casas de amigos.

Torres no entregó armas al pueblo, pese a que éste se las pidió a gritos. Cuando el general J. J. Torres se animó, era demasiado tarde. Las armas estaban en poder del otro bando luego de que las tres fuerzas se hubieron dado vuelta.

LA IZQUIERDA... ¿DONDE ESTA...?

La caída de Torres, y con él la de toda la izquierda boliviana, es una consecuencia de la forma como trabajó este sector en el curso de los últimos años.

Cualquier militante de izquierda de Latinoamérica es muy probable que haya aspirado siempre a luchar en Bolivia por las condiciones políticas allí reinantes y por la propagandizada combatividad de los trabajadores bolivianos.

Quizás recién ahora el panorama se aclare y se comprenda que la combatividad de las masas es producto de las condiciones objetivas de explotación imperialista. Quizás ahora los militantes de dentro y de fuera comprendan que la izquierda boliviana fue una fuerza artificial desde el momento que se entienda que no basta tener un pueblo combativo, sino que éste debe estar organizado y contar con un instrumento político-militar.

A la caída de Paz Estenssoro en 1964, la izquierda se debatió en un trabajo sectario, insignificante y de simple subsistencia. Este extremo llegó a tal punto que durante el régimen gorila de Barrientos no afloró en ningún momento una contradicción que mostrara al pueblo una clara opción revolucionaria. Los héroes, los mártires, las movilizaciones producidas en ese período (65-67) obedecieron casi exclusivamente a la combatividad espontánea de las masas (sobre todo en las minas), masas que, al no contar con organización y actuando en forma aislada, marcharon en reiteradas oportunidades a la masacre.

Pero no es esto lo peor. Cuando el proletariado boliviano ejercitaba la lucha armada hasta en sus movilizaciones reivindicativas, gran parte de la izquierda atacaba las acciones violentas tipificándolas como "ultra - izquierdistas", sin poder por su parte ofrecer un programa mínimo aceptable para el pueblo abandonado a su suerte.

Hubo sí algún sector de la izquierda que propagandizó la lucha armada entre los trabajadores, pero sin pasar de la simple proclama..., algo así como "venderle pan al panadero".



CHE GUEVARA radicalizó la lucha en Bolivia y señaló una perspectiva que los hechos no han venido sino a confirmar.

No es cuestión de desparramar basura sobre la izquierda luego de su fracaso, pero sí de hacer un balance objetivo que permita enmendar el camino y llevar al pueblo de victoria en victoria y no de derrota en derrota.

1967 marca un hito importante en la lucha revolucionaria del pueblo boliviano con la guerrilla comandada por Ernesto Guevara. No es casualidad que casi la mitad de los combatientes de Nancahuazú hayan sido militantes de partidos de izquierda. Está bien claro que para casi todos ellos por primera vez se presentó la oportunidad de ejercitar una lucha concreta que rebasase los límites inútiles del papel y de la reunión de comité.

También con el Che, la izquierda boliviana mostró su mediocridad, su sectarismo y en definitiva su escasa proyección. El decirle no a Guevara no solamente significaba discrepar tardíamente con el método, sino también evitar que los aparatos partidarios se escaparan de sus manos.

Los resultados de Nancahuazú son bien conocidos, pero lo que sólo se han animado a decir algunos sectores de la izquierda es que detrás de ellos hubo todo un proceso de polarización política que llevó a las masas a sus actuales niveles.

A partir de la muerte del Che, la opción política en Bolivia empezó su proceso de maduración y se fue encauzando hacia una opción de sistemas. La propia clase media inició un insólito proceso de radicalización, conformándose inorgánicamente el frente natural de los sectores oprimidos del pueblo boliviano, que lograron, a partir de ese momento, que el proletariado (muy pequeño en Bolivia) no marche aislado de sus aliados.

El Che ha muerto, pero numerosos contingentes han acusado el impacto y se incorporaron a la lucha militante. Surgieron por doquier grupos de jóvenes con una perspectiva revolucionaria que se nuclearon en torno a nacientes organizaciones o al propio ELN. Aun así, la izquierda tradicional no reencontró su camino y el pueblo permaneció desorientado ante la falta de una organización que marque con claridad el camino de las masas.

El propio Ejército de Liberación Nacional no logró reencauzar su lucha. Ocupados en la preparación del nuevo foco, los combatientes "eleros" descuidaron en gran medida el trabajo político. A ello se sumó la sañuda persecución gubernamental que lo-

gró asestar duros golpes a esta organización y eliminar en 1969 a "Inti" Peredo, su comandante.

En la primavera de ese año, las contradicciones de un ejército forzado a representar a una incoherente burguesía, se agudizan al máximo luego de la muerte de Barrientos. El sector gorila ha perdido a su líder indiscutible y su sucesor castrense, Alfredo Ovando, representó los intereses de una burguesía que pretendió reeditar su propio proceso.

Ovando, que en ningún momento escapó a la estrategia del imperialismo, fue otro punto de confusión para la izquierda. Los partidos tradicionales y algunos sectores del nuevo oportunismo, se embarcaron en el carro de la burguesía y pretendieron entusiasmar al pueblo con la "revolución" al estilo Ovando. No se comprendió que si bien es cierto que se debía aprovechar la necesidad de popularidad del régimen para las tareas de reorganización, estas tareas debían hacerse sobre bases de independencia política y organizativa.

Actuando sobre esta premisa correcta y visualizando la necesidad de dar al pueblo una opción verdaderamente revolucionaria, el Ejército de Liberación Nacional se lanzó a la guerrilla de Teoponte, errando en la apreciación de sus posibilidades. Equivocado y todo, los resultados políticos no son despreciables: la guerrilla polarizó las posiciones dentro de las Fuerzas Armadas y empujó a la ultraderecha a un golpe desesperado que es frenado por las masas en ascenso durante la jornada del 7 de octubre de 1970.

Este claro triunfo popular tuvo que ser entregado nuevamente a la conducción pequeñoburguesa por la misma causa: no existía instrumento capaz de aniquilar a la reacción y pasar a la ofensiva.

Torres, a no dudarlo, representaba la opción antifascista. Además, un gobierno ungido con la movilización de las masas no tendría más remedio que buscar apoyo en ellas. De esta manera, nuevamente se dio en Bolivia un hecho insólito: con unas Fuerzas Armadas reaccionarias, el país contó con un gobierno militar que adoptó medidas progresistas.

Unos aplaudieron las medidas, otros apoyaron al gobierno. Ambos erraron cometiendo quizás la más grave equivocación que se haya cometido en el curso de la última década. En efecto, los partidos se limitaron a aprovechar el "verano" democrático llevando a primer plano sus diferencias, discutiendo en forma interminable el carácter del gobierno y, lo peor de todo, no buscaron soluciones concretas a las necesidades organizativas en lo político y en lo militar.

TORRES: EL DEBIL

El general Juan José Torres fue efectivamente la opción antifascista que el pueblo boliviano tuvo que aceptar ante la acometida del ejército gorila y ante la falta de una vanguardia revolucionaria.

Decretado el triunfo del 7 de octubre de 1970, Torres ascendió a la Presidencia aparentemente con un fuerte y decisivo respaldo popular, pero claramente débil frente a lo que vendría a ser su principal "pillar" de sustentación: las Fuerzas Armadas.

El régimen que presidía J. J. Torres fue caracterizado como un gobierno pequeñoburgués y reformista, que respondía a los intereses de clase que representaba y a su principal base de sustentación que fueron indudablemente las Fuerzas Armadas.

La caracterización pequeñoburguesa y la sustentación castrense explican, por tanto, por qué el régimen del general J. J. Torres no pudo constituirse en el instrumento de profundización del proceso revolucionario boliviano y mucho menos en su vanguardia.

La vacilación y la debilidad fueron las "huellas digitales" del gobierno reformista. Pese a su nacimiento, producto del movimiento popular mismo, el régimen por su carácter no respondió a exigencias populares premiosas, tales como la purga total en las Fuerzas Armadas.

2 El 7 de octubre de 1970, el pueblo fue categórico al exigir la purga de connotados fascistas castrenses. Sin embargo, el pedido no tuvo el eco necesario y amplio que se requería. El régimen se limitó a accionar contra sus más encarnizados enemigos, sin visión ni perspectiva. No otra cosa pudo significar el mantenimiento del coronel Hugo Banzer Suárez, actual presidente fascista de

(De la vuelta)

Bolivia, en la dirección del Colegio Militar. Sólo fue dado de baja cuando los fascistas, aún inorgánicamente, intentaron apoderarse del poder en la debelada asonada del 11 de enero de 1971. En esa ocasión, el pueblo insistió en la depuración del ejército. Torres la prometió, pero la purga sólo alcanzó a una decena de oficiales que se habían amotinado en el Gran Cuartel General de Miraflores.

Varias fueron las veces que el régimen denunció complots, pero en ninguna de ellas adoptó medidas racionales y enérgicas para evitar la escalada reaccionaria.

La escalada tuvo prácticamente luz verde y la conspiración fue desarrollándose paulatinamente frente a la incapacidad del gobierno para desbaratarla.

Las ambiciones personales de algunos miembros del gobierno también jugaron en favor de la conspiración. Mientras unos preparaban sus propios "golpes", otros se dedicaban a vigilar y censurar a la izquierda, olvidándose del principal enemigo. La intriga interna fue otra de las sombras del régimen.

Es evidente que el gobierno de Torres adoptó actitudes antimperialistas, pero se debe subrayar que tales actitudes sólo fueron posibles por la fuerte presión de las masas. Por presión se revierten al patrimonio del Estado las colas y desmontes de minerales de estaño y los ricos yacimientos de zinc de mina "Matilde". Por presión se expulsa a los "voluntarios" espías del Cuerpo de Paz. Y es explicable también, al compás de esta presión popular, el respeto que merecieron las libertades sindicales y las facilidades para la reorganización de las entidades gremiales y de los grupos políticos de izquierda. Esta actitud gubernamental de la pequeña-burguesía tendía, en el marco del circunstancial enfrentamiento suyo contra el imperialismo, a encontrar apoyo popular.

El expresidente Torres sostiene, en una declaración a IPS, que "jamás se entendió cabalmente la lucha que sostenía el gobierno revolucionario". Lo que sucedió, en rigor de verdad, es que jamás



JOSE BALDIVIA, presidente de la Federación de Trabajadores en Radio y TV de Bolivia.

su régimen podía ser entendido como revolucionario y menos aceptado como tal, cabalmente por la composición de clase del mismo, las contradicciones que existían en su seno y su sustentación castrense.

En este panorama, no se puede dejar a un lado a ciertos sectores de la izquierda que, lamentablemente, jugaron un nefasto papel, al estilo más depurado del "socialoportunismo". Estos confundieron al pueblo, pretendiéndole hacer creer que las Fuerzas Armadas se habían constituido en el puntal del proceso revolucionario y que las fuerzas revolucionarias y populares debían hacer las veces de furgón de cola de los generales. La realidad fue otra y afloró nítidamente en vísperas del 21 de agosto, cuando esas Fuerzas Armadas "revolucionarias" aplastaron sangrientamente al pueblo, imponiendo una de las más oprobiosas dictaduras fascistas del continente.

ASAMBLEA POPULAR: EL PRETEXTO GOLPISTA

La Asamblea Popular surgió en Bolivia como una necesidad de las masas para organizarse y constituir un órgano de poder que rebasara los límites del gobierno reformista.

Mucho se ha hablado sobre lo que representó la Asam-

blea Popular. La derecha boliviana, alentada por el gorilaje brasileño, supo explotar el alarde irreal que se pregona sobre ese instrumento, para sus fines golpistas. Ya el 22 de junio de 1971, cuando se inició el primer período de sesiones del "órgano de poder obrero", se tuvo una pauta de lo que iba a suceder. Discusiones interminables, impugnaciones, solicitudes de admisión, elecciones de presidium, etc. Recién al sexto día de iniciadas las deliberaciones, y cuando faltaban cuatro para el receso, la Asamblea eligió a su presidium.

Casi todos proclamaron que la Asamblea Popular se constituía en el germen del poder obrero, pero muy pocos señalaron que todo poder se asienta sobre bases reales. Así fue que se planteó la creación de tribunales populares, sin tener los mecanismos para su funcionamiento; se decidió la participación de los mineros en la administración de la minería nacionalizada, como si la conquista de la coparticipación tuviese la capacidad de arrebatar el poder político y económico al imperialismo y sus aliados.

Las tareas de organización del movimiento popular fueron relegadas a un segundo plano. Quizás en lo político la propia Asamblea fue un intento de organización. Pero el aspecto militar, necesario no solamente para la posterior ofensiva revolucionaria, sino también para detener al golpe fascista, sólo fue ejecutado por algunas organizaciones que, paradójicamente, fueron tildadas de "pequeña-burguesía" impaciente; entre ellas el MIR, el Partido Comunista (sector pekinés) y el propio ELN.

El primer grupo, MIR, se encontraba recién en un trabajo de integración partidaria y de organización de cuadros político-militares, luego que la Democracia Cristiana Revolucionaria, el grupo "Espartaco", marxistas independientes y sectores desprendidos del PC pekinés, se hubieron fusionado en esa entidad.

El partido maoísta, por su parte, se había aislado bastante del movimiento obrero y casi siempre jugó un papel de autosuficiencia, sectario y

discutible. De todas maneras su trabajo revistió alguna importancia en el desarrollo de la Unión de Campesinos Pobres (UCAPO) en el oriente boliviano.

Quienes, tal vez, encararon un trabajo de organización político-militar con mayor previsión fueron los combatientes del Ejército de Liberación Nacional. Aun así, los documentos del ELN enviados a la Asamblea Popular fueron archivados con otros tantos y no faltó quien censurara "el atrevimiento de los pequeñoburgueses apresurados".

No fue casual, pues, que llegado el 21 de agosto, el pueblo tuviera que marchar tras los insuficientes aparatos de combate que le ofrecieron el Regimiento "Colo-rado de Bolivia" y el Ejército de Liberación Nacional.

Quizás, ahora, se comprenda que provocar a la derecha sin organización armada es más ultraizquierdista que provocarla con organización militar.

Si bien es cierto que los gorilas se espantan ante una guerrilla, no es menos cierto que se desgarran las vestiduras cuando se les quiere quitar el manejo arbitrario de las empresas estatales o cuando un obrero se sienta en los curules de un parlamento burgués.

Lo evidente es que gran parte de la izquierda se sintió ya gobernando y olvidó que tras el repiqueado apoyo castrense a Torres, estaba un ejército anticomunista, delegado por el imperialismo para gobernar a nombre de la insuficiente burguesía, adoc-trinado en Panamá para reprimir al pueblo y con uno de los índices proporcionalmente más elevados de colaboración militar norteamericana.

Al cabo de unos días de instalada la Asamblea Popular, la derecha le había perdido el miedo, pero la siguió utilizando como pretexto para el golpe, a sabiendas de que detrás del discurso y de la pose habían sólo luchas sectarias, una dosis de buena voluntad y un pueblo desarmado y desorganizado.

EL DESCALABRO

El golpe fascista no sobre-



JOSE LUIS ALCAZAR, presidente de la Federación de Trabajadores de la Prensa de Bolivia.

vino en Bolivia de la noche a la mañana, sino que fue producto de una paciente y constante organización de la derecha en torno al ejército reaccionario.

Es evidente lo que se sostenía comúnmente en diferentes niveles de opinión del país, en el sentido de que el golpe fascista fue preparado desde el mismo 7 de octubre de 1970. Las características del régimen de Torres, jugaron como las mejores fichas de los golpistas, cuyos principales cabecillas se encontraban justamente en el seno de las Fuerzas Armadas y a los que el expresidente no pudo purgar, porque la depuración habría significado la baja de casi la totalidad de los jefes y oficiales del ejército boliviano.

El fascismo estaba encarnado en cada una de las guarniciones y unidades militares. El fascismo estaba presente en los despachos de los comandantes superiores de las Fuerzas Armadas —tal es el caso del general Luis Requie Terán, uno de los más connotados fascistas y fusilador de revolucionarios— así como lo estuvo entre los oficiales dados de baja el 7 de octubre de 1970 y el 11 de enero de 1971, pasando por todos los comandantes de unidades que, paradójicamente, fueron designados por Torres, por considerarlos "hombres de confianza".

Es así que para Torres fue

imposible destruir al fascismo, porque el fascismo en sí estaba en las Fuerzas Armadas, el principal sostén de su régimen y fundamental base de la conspiración permanente de la derecha boliviana y de los intereses del imperialismo norteamericano.

El pueblo, representado en sus organizaciones sindicales y grupos de izquierda, permanecía, entretanto, impotente frente a la escalada fascista. Impotente porque no contaba con el instrumento político-militar revolucionario que lo vanguardizara en la lucha.

La atomización de la izquierda boliviana juega, pues, como se relata, un papel nefasto en la desorganización de las masas, y su impotencia para escalar racionalmente, dentro del marco de ascenso que se había dado desde finales de 1969, hacia la conquista del poder. Esa desorganización, fruto del secularismo de unos y el oportunismo de otros, fue palpada dramáticamente en las jornadas de la subversión fascista.

Se había alardeado sobre la creación de milicias armadas, pero los dirigentes de la izquierda, con contadas excepciones, sólo se limitaron a proclamarlas líricamente. Lo racional habría sido organizarlas y no sólo anunciarlas, tal como sucedió en el primer y único período de sesiones de la Asamblea Popular.

El jueves 19 de agosto, en el ampliado de emergencia de la Asamblea Popular, se pudo notar patentemente la dramática desorganización. Sólo entonces, cuando varios distritos del país ya habían caído en las garras del fascismo, los dirigentes de la izquierda se preocuparon de la organización militar. Como es de suponer, la decisión fue tardía, pues ya no había tiempo para llevar adelante un problema tan complejo como es la organización militar del pueblo.

Esta desarticulación hizo que el movimiento popular tuviera que supeditarse a los pasos que pudiera dar el régimen de Torres, quien, también en esas circunstancias tan especiales, mostró su debilidad y vacilación.

Entretanto, los "social-opportunistas" continuaron con su tarea confusionista. Hora

(A la vuelta)

(De la vuelta)

tras hora, ya encendida la chispa del golpe fascista, predicaron el carácter revolucionario de las Fuerzas Armadas. Pregonaron, conforme pasaba el tiempo, el carácter progresista de algunas guarniciones y finalmente, cuando ya no quedaba nadie, el "espíritu popular" de la guarnición de La Paz. Pero esta práctica se derrumbó frente a la realidad: hora tras hora, minuto a minuto, las unidades militares, a lo largo y ancho del territorio boliviano, se confesaron reaccionarias y fascistas. A las 12 del día 21 de agosto ya no habla ninguna duda y la posición de los "social-oportunistas" se derrumbó definitivamente.

Es dentro de este marco, cuando en la jornada decisiva del 21 de agosto, la mayoría de los dirigentes sindicales y de los grupos de izquierda, encabezados por el viejo y discutido líder político-sindical, Juan Lechín Oquendo, se lanzaron, desorganizadamente, a la batalla. La lucha fue desigual. El pueblo desorganizado y desarmado tuvo que enfrentarse a la maquinaria bélica del fascismo, representada, nunca mejor, por la totalidad de las Fuerzas Armadas, con la excepción del Regimiento "Colorados de Bolivia", comandado por el mayor Rubén Sánchez, quien ese 21 de agosto dejó de pertenecer al ejército gorila para convertirse definitivamente en revolucionario.

El fracaso del pueblo, en tales circunstancias, estaba previsto. Sólo dos fuerzas mostraron organización. El Regimiento "Colorados de Bolivia" con Rubén Sánchez, y el Ejército de Liberación Nacional con "Chato" Peredo. Pero estas fuerzas eran inmensamente débiles frente al ejército masacrador que el 21 de agosto volvió a beber la sangre de un pueblo que sabe que perdió una batalla, pero no la guerra.

LAS ENSEÑANZAS

La experiencia vivida por el pueblo boliviano con su secuela de masacres, fusilamientos, tortura y persecución deben hacer meditar a los revolucionarios sobre los



EL MONUMENTO al Comandante Ernesto Che Guevara que se levanta en la Comuna de San Miguel, en Santiago de Chile.

siguientes aspectos que pueden ser considerados de vital importancia:

1.— El movimiento de las masas no puede supeditarse jamás a la conducción de la pequeña-burguesía claudicante.

2.— Es imposible la toma del poder sin una organización político-militar que no solamente lleve al pueblo a la victoria, sino que prepare las condiciones para la resistencia a la invasión exterior.

3.— El reformismo de izquierda en los hechos cumple un papel de mayor provocación al pretender pasar a la "ofensiva" sin ligar a las masas a la lucha armada.

4.— Las Fuerzas Armadas en Bolivia asumen el ejercicio del poder en reemplazo de una burguesía incoherente, por delegación del imperialismo.

5.— Es incorrecto entusiasmar al pueblo con un triunfo definitivo y rápido antes de

haber creado el instrumento real de poder que destruya al instrumento reaccionario.

6.— La espontaneidad de las masas sirve para demostrar la combatividad de éstas y su nivel de conciencia, pero en definitiva las lleva a la masacre.

7.— No basta proclamar la lucha y describir las tareas que deben cumplir las masas, sino que se debe implementarlas.

8.— El pueblo boliviano ha derramado su sangre por el socialismo durante las jornadas del 21 de agosto y ninguna otra opción política tiene vigencia histórica.

9.— La vigencia de tal o cual organización revolucionaria no es producto de la subjetividad de sus militantes, sino de lo que sean capaces de ofrecer al pueblo en los momentos de prueba.

JOSE LUIS ALCAZAR
y **JOSE BALDIVIA**

Las teorías monetarias de Herrera

FELIPE Herrera publicó en "El Mercurio" (28 de agosto) un artículo titulado: "La hora de nuestra independencia monetaria". Las tesis expuestas en el artículo expresan la necesidad de crear un Banco Central Latinoamericano que permita planear un sistema monetario integrado y autónomo. Dicho sistema llevaría a la promoción del comercio regional, a la estabilidad monetaria interna, a la creación de una moneda única latinoamericana, y a la utilización conjunta de las reservas monetarias internacionales. Según Herrera, este sistema daría, frente a las economías desarrolladas, una gran capacidad negociadora a los países que lo adopten.

EN PARTE ALGUNA DEL ARTICULO SE MENCIONA EL PROBLEMA DE FONDO DE LAS ECONOMIAS SUBDESARROLLADAS DEL CONTINENTE AMERICANO. ESTE NO ES OTRO QUE EL DESARROLLO DE ESTADOS UNIDOS DE AMERICA Y DE LOS PAISES DESARROLLADOS DE EUROPA OCCIDENTAL SE CONSTRUYE SOBRE LA BASE DEL SUBDESARROLLO DE LOS PAISES EMPOBRECIDOS DE AMERICA, ASIA Y AFRICA.

Este cuadro permite concluir que sólo la liberación económica y política puede llevar a la independencia monetaria. Por lo tanto, si se silencia el vasallaje económico y político, pierde todo sentido hablar de independencia monetaria.

No existe teoría monetaria independiente de los fenómenos de la producción y distribución. TAMPOCO PUEDE hacerse abstracción de los intereses que la oligarquía latinoamericana defiende y que la vinculan directamente a los intereses del imperialismo antes que a los intereses de los pueblos. En síntesis, no pueden entenderse los fenómenos monetarios sin antes entender la vinculación real entre la crisis monetaria y la actividad económica del imperialismo, en la cual los compromisos de la oligarquía local juegan un papel central. La validez de las proposiciones del señor Herrera debe mirarse en este contexto.

La actividad económica del imperialismo norteamericano representa más de un cincuenta por ciento de la demanda efectiva mundial, provocando movilización del medio de cambio internacionalmente aceptado, esto es, el dólar.

Estas movilizaciones son consecuencia de las expectativas de beneficio de los capitalistas y son un fenómeno coetáneo de la producción de mercaderías y aparecen explicadas por éstas. Es la existencia de mercaderías la que explica en el mundo capitalista la cuota de explotación o plusvalía, canalizada desde las áreas subdesarrolladas hacia las áreas desarrolladas. La función especulativa del dinero multiplica la explotación derivada del modo de producción a través de los fenómenos de intercambio que secularmente aparecen definidos por un deterioro permanente para el mundo subdesarrollado. Esta situación lleva al desarrollo de una sociedad de consumo en los Estados



FELIPE HERRERA: como siempre, se olvida del imperialismo.

Unidos y satélites desarrollados de Europa a costa del subconsumo en los continentes subdesarrollados.

Las funciones del dólar como medio de intercambio en el mundo capitalista, aparecen explicadas por el intercambio entre economías de desarrollo diferente. El dólar se moviliza a las áreas del mundo desarrollado por la expectativa de mayores ganancias en producciones destinadas a una minoría privilegiada. Así, en las economías desarrolladas se crean áreas saturadas, en donde los beneficios especulativos encuentran un "techo" y el valor del dólar baja. En el fondo, la baja del valor del dinero en esas áreas de especulación está mostrando un fenómeno en que las actividades especulativas de la sociedad de consumo requieren de una mayor cantidad de dinero para perfeccionar las obligaciones de corto plazo a una tasa de beneficio aceptable para los capitalistas, frente a una tasa del interés del dinero en ascenso.

La lucha por obtener precios más altos en la sociedad de consumo para asegurar los beneficios de los capitalistas tiene un límite. En otras palabras, la creación del dinero que asegura momentáneamente mayores beneficios para los capitalistas, tiene como límite la baja en el precio del dólar, moneda que sirve como medio de intercambio, pues no todos los dólares del mercado se invierten y gran proporción de ellos se canalizan en actividades especulativas de corto plazo.

El límite más bajo puede ser descrito como una situación en que se necesita la mayor cantidad de moneda de intercambio para poder mantener un margen de beneficios al costo de un dólar devaluado. Mayores demandas de dólares hacen subir la tasa de interés y disminuir el margen de beneficios rápidamente.

Entonces, ¿qué ayuda a mantener la tasa de beneficios en el mundo capitalista?

1. El imperialismo norteamericano durante la postguerra activó su

penetración en las economías europeas. Primero, bajo la forma de ayuda en el Plan Marshall y luego según el sistema de inversiones conjuntas. Estos planes determinan un alivio en la presión sobre la economía norteamericana y una ampliación de sus esquemas de beneficios a través de la apertura de nuevos mercados en las economías de consumo. La mantención de los márgenes de beneficio ha sido, sin embargo, transitoria, pues de hecho las mayores reservas de dólares de las economías europeas han determinado las presiones hacia la baja del dólar y un incremento progresivo de las tasas de interés para proyectos productivos, por cuanto las demandas de la sociedad de consumo corren a la cabeza de las disponibilidades de capital.

2. Es conocido que las políticas expansionistas en el sudeste asiático han determinado la expansión de los beneficios de la maquinaria de guerra de los Estados Unidos.

3. Otro elemento en la mantención de las tasas de beneficios en el mundo capitalista ha sido la explotación secular basada en el intercambio de las materias primas por los productos manufacturados y el control de aquéllas tanto en su producción como en la comercialización. Aquí la oligarquía local latinoamericana ha comprometido los intereses nacionales por los suyos a costa del subdesarrollo y la dependencia.

4. Por último, la mantención del dólar como moneda de reserva, cubriendo más del 70 por ciento de las transacciones mundiales, en la ficción de un precio estable, determina en los mercados europeos una menor cantidad de dólares necesarios en la política de mantención de la tasa de interés del dinero que permite la mantención de los beneficios de los capitalistas.

Los puntos aquí enumerados permiten las siguientes conclusiones:

1. Los fenómenos monetarios mundiales están enraizados en el funcionamiento de la economía norteamericana;

2. La contradicción fundamental del funcionamiento de las economías capitalistas puede definirse como la mantención de la explotación y sus tasas de beneficios concomitantes a costa del subdesarrollo y de las políticas de expansión guerrera.

3. La ficción monetaria del mundo capitalista permite que éste mantenga terreno a costa del hambre de los continentes subdesarrollados y de su creciente desigualdad con las sociedades de consumo.

4. Los acuerdos monetarios de los países subdesarrollados se hacen bajo el signo de la escasez de la moneda dólar que aparece como el medio del intercambio que posibilita el desarrollo. La escasez es un fenómeno dinámico que, como se ha explicado, proviene de los fenómenos reales de la producción que debido a la explotación es necesariamente insuficiente en los países latinoamericanos. De manera que en el corto plazo, y en términos relativos, cualquier cantidad de dinero dólar existente en el área latinoamericana tenderá a perder su importancia en la medida que se mantengan las leyes de acumulación capitalista que consagran el subdesarrollo del sistema y su creciente dependencia.

La raíz del problema está en la eliminación del sistema capitalista y de las fuerzas sociales dominantes que lo generan.

HECTOR VEGA T.

El teatro en la nueva sociedad

III



NUESTROS trabajadores teatrales se preguntan con verdadera angustia "¿qué hacer?" en el momento actual. Al discutir los repertorios del año, al programar la labor futura, al enfrentar los concursos de dramaturgia, etc., el problema muestra su complejidad. Existe un deseo teórico de hacerlo, incluso una intención definida, pero el camino práctico parece escapar de esas intenciones.

Los treinta años del teatro universitario que ahora se conmemoran, corresponden a una posición avanzada de la burguesía media y pequeña, que en la expresión política del Frente Popular tomó el poder en 1938, con el respaldo del proletariado. Pero siguió siendo una expresión de la burguesía, hecha para la burguesía, con formación burguesa. No puede negarse el acercamiento sincero de los trabajadores hacia los sectores populares, con las limitaciones materiales e ideológicas, colocadas por el propio ambiente. Por otra parte, una característica de su quehacer artístico, fue el predominio de un arte extranjerizante, con algunos intentos de desarrollo de la creación dramática nacional. Ahora bien, esos mismos trabajadores, ahora dotados de una técnica avanzada, dominando su oficio, sentimentalmente progresistas, aunque ideológicamente débiles, quieren transformar su propia labor, pero no saben cómo hacerlo. Intentan el camino de los talleres con diferente resultado ("U" Católica —predominio de la forma para contenidos de tono menor. Allí, la dependencia del pensamiento burgués se mantiene de manera acentuada. "U." de Concepción —formas y esquemas priman sobre contenidos de mayor compromiso con la realidad presente. En ambos casos nos referimos a realizaciones de 1970). Valga para ellos de todas maneras este afán de búsqueda. Por otra parte, se confunde la agilidad de un espectáculo, con texto cómico y satírico de pleno gusto para la burguesía ("El Degenéresis"), con una creación de denuncia o de compromiso con los grandes sectores del país. Por otra parte, el momento histórico

posee una dinámica y un ritmo propio. Pero al no tener clara conciencia de ello, se programa una obra, inobjetable por su calidad ("El Jardín de los Cerezos" de Antón Chéjov-DETUCH), pero cuya identificación con éste o nuestra realidad es periférico, o en último caso, de interés para las minorías cultas y avanzadas de la burguesía. Se vive a un ritmo ágil, se quiere construir, producir, activar; por el contrario, el teatro nos habla de un mundo estático, lento, casi nostálgico para algunos, correspondiente exactamente a una etapa precedente en el desarrollo histórico.

Existe, además, la urgencia por una nueva dramaturgia; ver reflejados los grandes problemas o las grandes inquietudes de los sectores masivos; revisar su historia y recrearla; bucear en el mundo mágico del folclore, de las tradiciones, de los mitos; recrear el mundo ignorado de los habitantes de los sectores más lejanos. La vida del hombre anónimo que escribe la historia minuto a minuto, sin esperar nada, pero echando las reales bases de un mundo nuevo. Es la etapa difícil para nuestros creadores. Las rémoras, el peso de treinta años de labor valiosa, que hoy debe renovarse, por cuanto la decadencia corre contra el tiempo, constituyen un fardo muy pesado. Sin embargo, está el esfuerzo, la intención por cambiar. Los balbuceos de labor en los sectores populares (envío de instructores, de profesores, temporadas en teatros carpas con obras de interés masivo, el apoyo al teatro aficionado) necesita una multiplicación de altísima porcentualidad para ponerse a la altura de los acontecimientos. En ello, debe jugar un papel decisivo la política cultural del gobierno, construyendo o habilitando lugares, expandiendo la labor de los instructores, estimulando la creación popular. Dirigiendo su política editorial a difundir los nuevos valores de la dramaturgia en los diversos niveles, partiendo desde el niño hasta el adulto, desde los problemas de la pequeña región campesina, minera o pesquera, hasta el tema de la gran ciudad.

Para los trabajadores del teatro como para los de todo el campo artístico, hoy se hace imprescindible el enfrentamiento con la realidad. Pero ésta no basta con ser analizada en el escritorio, en la cátedra o en la sala de ensayos. Tiene que ser mirada, viviseccionada, vivida, en el terreno, única forma de conocimiento y de enriquecimiento. Hay que ir a la realidad para conocerla y luego recrearla, someterla al enjuiciamiento de quienes viven esa realidad. Para finalmente volver a recrearla con mayor fuerza y calidad artística.

Para el artista acostumbrado al camarín cómodo, a la vida vegetativa del centro urbano, es bastante difícil reencontrarse con esa realidad. Pero está la generación de reserva, la nueva generación para experimentar la vitalidad renovadora. Y esos creadores maduros, cuyo oficio y experiencia no puede desconocerse, servir como valiosos difusores de las grandes creaciones artísticas de otras épocas. Eso sí, con una real política del arte al alcance de todos. Es necesario que los teatros trabajen, no ofreciendo seis escuálidas funciones a la semana, sino doce o catorce, teniendo para ello mayores medios, mayores recursos humanos, con una planificación ágil, sin interrupciones en el año calendario, entendiendo que esa es su forma, una de las tantas, de contribuir al esfuerzo productor de todo un país. Un ritmo social distinto obliga a un ritmo de creación y de producción distintos.

Existe otro aspecto en el campo del teatro, que es nuestro campo, donde es menester detenerse. Si bien los teatros profesionales, sean ellos de dependencia universitaria o independientes, viven la crisis de esta nueva época, otro sector se adelanta en el proceso. Se trata del pujante movimiento teatral aficionado. En el Segundo Festival Nacional de Teatro de Trabajadores y Universitarios, realizado en la Universidad Católica en 1970, los numerosos conjuntos representantes de distintos sectores del país, mostraron líneas de renovación, que en gran medida han de servir de modelo para el proceso de transformación de los teatros profesionales.

El teatro aficionado se expresó entonces con obras hechas en su mayoría por sus propios integrantes. Pero, al margen de lo interesante de este trabajo colectivo, los contenidos de las obras correspondían de alguna manera a los problemas y realidades que sus integrantes vivían en los diferentes lugares o regiones, medios de trabajo o ambientes poblacionales. Tomas de terreno, la lucha por la tierra, el abandono de las poblaciones, la situación de marginalidad, el agua arsenicada, la dificultad de comunicación terrestre en el extremo sur, la conquista de las tierras australes, etc., fueron sólo algunos de los temas que esos autores, muchas veces anónimos, llevaron al escenario. Es decir, mientras el teatro profesional mostraba la realidad de Europa o los Estados Unidos, con temas de interés menor, pero colocándose a la última moda de formas nuevas, con discutibles contenidos o correspondientes a realidades muy ajenas, los aficionados se asomaban al diario enfrentamiento con su realidad, para recrearla en la obra artística.



El teatro de la angustia, de la desesperanza, de la soledad e incomunicación, de la crueldad y la violencia, expresión de una burguesía que siente cómo su ciclo se cumple inexorablemente, expresión del capitalismo en su última etapa, era trasladado al mundo latinoamericano o nacional, donde la historia recién comienza a caminar con paso definido. Por eso, el esfuerzo de los aficionados, con todos sus defectos y debilidades, con elementos de la herencia de una cultura en crisis, de todas formas constituye un aporte serio, un comienzo a esta tarea de renovación, dentro del desarrollo de una realidad diferente en constante transformación.

ALGUNAS CONCLUSIONES

En este trabajo sólo aspiramos a iniciar una discusión sobre el tema. Ante una nueva experiencia, no valen modelos ni recetas, menos en el campo artístico. Entre todos tenemos que elaborar las nuevas líneas de esta etapa de transición. Sin embargo, nos atrevemos a formular algunas conclusiones, valederas para el momento actual.

Nos parece que dos son los caminos fundamentales de nuestra acción. Primero, aprovechar todos aquellos valores y expresiones culturales creados por las generaciones anteriores que han dejado testimonialmente la imagen de un momento en el devenir histórico. Esas expresiones tienen que dejar de ser, de una vez por todas, patrimonio de una

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)



UNA ESCENA de "El Rehén", la obra del irlandés Brendam Behan, representada por Carmen Bunster y Tennyson Ferrada, en 1967.

minoría privilegiada, que ha usufructuado hasta hoy de las posibilidades y goces culturales. Llevar esas creaciones literarias, pictóricas, escultóricas, dramáticas, coreográficas, corales, musicales, etc., a todos los rincones del país. Hacer exposiciones al aire libre o en lugares donde alcance a verdaderas multitudes. En las calles, plazas, lugares abiertos. Una política de extensión artística en poblaciones, provincias, instituciones, clubes deportivos, centros de madres, juntas de vecinos, estadios, colegios, etc., coordinando la tarea universitaria, la labor estatal, municipal. Que los teatros abran sus puertas para que todos tengan acceso a las más grandes obras de la creación del hombre. Aprovechar al máximo nuestros recursos convirtiendo al arte en el medio de comunicación masivo, acorde con el instante histórico que se vive.

Colocar la educación artística desde el nivel infantil más pequeño, puesto que el acervo cultural es labor de años y no de representaciones discontinuas. Enriquecer la extensión con foros, discusiones, charlas, enfrentamiento del artista realizador o creador con el público receptor.

El segundo camino se refiere a la labor creadora en el seno de las mayorías nacionales, quienes han de construir la cultura del futuro. Ahí debe jugar un papel determinante la Central Unica de Trabajadores a través de su Secretaría Nacional de Cultura, cana-

lizando la formación, desarrollo y perfeccionamiento de la actividad cultural proletaria. Junto a ella, el trabajo permanente de todos los organismos de base, que creen primero el interés por la actividad cultural, estimulen su desarrollo y difundan el producto creado en sindicatos, poblaciones, asentamientos, cooperativas, sectores campesinos, mineros o pescadores. El encuentro periódico, mediante congresos, reuniones, festivales, intercambios, visitas interregionales, cursillos, visitas, etc., como forma de comunicación, evaluación y, por consecuencia, perfeccionamiento. Concursos permanentes de creación, talleres de elaboración y enriquecimiento de lo elaborado, posibilidades de becas, dentro y fuera del país. La intensificación de la labor difusora, acentuando la muestra de las obras latinoamericanas y chilenas, sin por ello olvidar las grandes obras de otras latitudes.

Otra conclusión se relaciona con el intelectual que en este momento afronta el cambio de una realidad, participando en la construcción de una sociedad distinta. Aquí el intelectual y el artista deberán ponerse en la dura tarea de revisar su propia acción y su concepción artística. Incluso, como lo afirma el notable pintor chileno Roberto Matta, realizar antes que nada "su propia guerrilla interior". Transformarse para contribuir a la transformación y, por ende, a la construcción de algo distinto. Cambiar su escala de valores, entendiendo su condición de ser un trabajador más y no parte de una minoría privilegiada. Tal vez tendrá que realizar una profundización en sus concepciones ideológicas, acorde con su vinculación cada vez más intensa con la realidad que le circunda o en la cual se inserta. Seguramente ha de exigirse con mayor rigurosidad, trabajando ante exigencias cada vez más apremiantes, único camino de llegar a la elaboración cuidada en la obra de arte.

El orden de estas conclusiones someras puede ser invertido.

ULTIMA ETAPA

En este enfoque, la tercera y última etapa de este proceso corresponde a la nueva cultura, decantada en una sociedad cuya estructura sea diferente, como producto de la maduración creadora de las mayorías nacionales. Ha de ser sin duda, la cultura correspondiente a la sociedad socialista.

En la experimentación y el enfrentamiento continuo con la realidad enriquecedora, enfrentamiento cada vez más acentuado, ha de nacer el nuevo arte, siempre sometido al análisis, la crítica, al enfoque, evaluación y revisión. Un proceso que ocupará años, décadas, que irá conformándose de manera paralela con la cimentación y estructuración de la nueva sociedad.

No nos atrevemos a teorizar sobre esta etapa. La dinámica social nos enseñó que cada nuevo proceso presenta aristas muy diferentes y que los modelos anteriores sólo sirven para la realidad que los produjo.

ORLANDO RODRIGUEZ B.

La noche de los agoreros

EL Gobierno del Presidente Allende se aproxima al primer año de su gestión con un saldo a favor en el balance económico.

"Estamos pasando de una economía estancada a una economía de expansión", dijo el Primer Mandatario en el curso de una clase magistral con que inauguró los cursos de Alto Mando de las Fuerzas Armadas.

Este diagnóstico del médico socialista, que el 3 de noviembre asumió la presidencia de Chile, está avalado por algunos indicadores fundamentales.

El crecimiento del producto nacional bruto en 1970 fue sólo de 2,5 por ciento y el promedio entre 1967-70, apenas de un 2,7 por ciento, equivalente al crecimiento de la población y uno de los más bajos del mundo.

La producción industrial en 1970 se incrementó sólo en un 0,8 por ciento y la capacidad instalada de las empresas era sólo utilizada en un optimista 75 por ciento en ese mismo período. La inflación, desatada desde 1966, llegó a su punto máximo en 1970 con un 34,9 por ciento, índice sólo superado por el régimen de Saigón. La cesantía crónica afectaba a más del ocho por ciento de la población activa.

A este dramático cuadro se sumaba la paralización de la construcción de viviendas, cuyo déficit llegó a seiscientos mil casas; una ganadería en extermio, consecuencia del envío a mataderos o fuera de las fronteras de más de 200 mil vacas reproductoras por parte de los latifundistas y el abierto sabotaje de éstos y de los sectores monopolísticos de la industria que intentaron hundir económicamente al Gobierno popular.

Sobreponiéndose a todas estas maniobras que buscaban y aún persiguen crear escasez, hambre, desocupación y la consiguiente irritación popular que facilite los planes sediciosos de la ultraderecha, el Gobierno de Allende ha conseguido revitalizar la economía, redistribuir más equitativamente los ingresos, absorber parte de la mano de obra ociosa, al mismo tiempo que se cumple inexorablemente el programa de estatización de los sectores más decisivos para el desarrollo del país.

Todos los índices económicos confirman el positivo resultado de la estrategia puesta en práctica por los especialistas que encabeza el Ministro Pedro Vuskovic.

Según el último informe evacuado por el Instituto Nacional de Estadísticas, la producción industrial manufacturera aumentó un 17,3 por ciento en agosto pasado con relación al mismo mes del año anterior y en los ocho primeros meses de 1971 en un 7,8 por ciento con respecto a igual lapso de 1970.

Los expertos consideran que a este ritmo, la producción industrial se habrá incrementado en por lo menos un doce por ciento al término del año en curso.

La cesantía descendió del 8,5 por ciento registrado en diciembre últi-



PEDRO VUSKOVIC, Ministro de Economía.

mo a sólo un 4,8 por ciento en septiembre, lo que constituye la cifra más baja de los últimos decenios, en tanto que la tasa inflacionaria se reduce notablemente.

El poder adquisitivo de los sectores de menores ingresos se elevó este año en cerca de un cincuenta por ciento, en tanto que los trabajadores participan ahora globalmente del sesenta por ciento de la renta nacional, contra el cincuenta por ciento que percibían hasta 1970.

En el sector minero, la producción de cobre se elevó en un 7,1 por ciento en los yacimientos nacionalizados en los primeros nueve meses de este año, comparado con similar período de 1970, alcanzando a 427 millones 195 mil toneladas contra 398 mil 723 acumuladas en septiembre del año pasado.

Aumentos más espectaculares se comprueban en las salitreras, administradas ahora por sus propios trabajadores. Las proyecciones señalan que la producción de nitrato será un cincuenta por ciento superior a la habida en 1970. En menor grado se producen aumentos importantes también en el yodo, acero, hierro y carbón, todas empresas nacionalizadas.

La generación de electricidad aumentó en el primer semestre de este año en 16 por ciento y la producción del cobre sobrepasará a fines de diciembre las 600 mil toneladas en la gran minería, ahora perteneciente a todos los chilenos.

Respecto a la producción agropecuaria, recientemente el Ministro Jacques Chonchol aseguró que ésta será normal en 1972, aunque se registrará un descenso importante en el sector pecuario, como consecuencia del sabotaje de los grandes ganaderos, lo que ya ha obligado a incrementar las importaciones de alimentos cárneos.

La resistencia a la Reforma Agraria iniciada por el gobierno anterior y la incapacidad crónica del latifundio para satisfacer las necesidades internas del país, ha obligado a los regímenes pasados y a éste, a hacer adquisiciones en el extranjero

que fluctúan en los doscientos millones de dólares.

Por su parte, los ejecutivos de la Cámara Chilena de la Construcción han reconocido que las edificaciones de viviendas se han cuadruplicado en lo que va corrido del año.

Todos estos factores permitieron asegurar al Presidente Allende ante los Altos Mandos de las Fuerzas Armadas que "la producción nacional crecerá en alrededor de un ocho por ciento, contra un 2,5 por ciento que se registró en 1970".

En la misma oportunidad, Allende señaló que las exportaciones del país siguen un ritmo normal y que éstas sobrepasarán los mil doscientos millones de dólares en diciembre próximo y que el saldo de la balanza de pagos registrará un superávit de cien millones de dólares, pese a que el precio del cobre este año ha mantenido los niveles más bajos del último tiempo.

Contradiciendo estas cifras, los organismos empresariales, la prensa derecha y los partidos de oposición han intensificado en los últimos días sus pronósticos catastróficos respecto a la salud económica de Chile, coincidiendo con importantes decisiones políticas como el descuento de 774 millones de dólares de la indemnización a las compañías norteamericanas del cobre por concepto de utilidades excesivas arrebatadas al país en los últimos 15 años, la intervención de la filial de la International Telephone and Telegraph y la requisición definitiva —mediante un decreto de insistencia— de diez poderosas empresas textiles privadas.

La Sociedad de Fomento Fabril, en un informe reproducido por diferentes órganos opositores, asegura que la situación para el año próximo será crítica, que no hay nuevas inversiones, que la producción está estancada, que la balanza de pagos arrojará a fines de 1971 un déficit de 210 millones de dólares, que la importación de alimentos superará esa cifra y que las inversiones externas se suspenderán definitivamente.

Respondiendo a los pitonisos del desastre, el Ministro de Economía, Pedro Vuskovic, recordó ante los trabajadores textiles el 3 de octubre pasado:

"El frente unido del imperialismo y la burguesía desencadenará su contraofensiva a través de todas las formas. Insistirán en sus intentos sediciosos. Seguirán golpeando puertas, a la búsqueda de quienes puedan afirmar un acto contrario a la voluntad de Chile. Y lo harán también por otros medios más sofisticados".

"Primero —agregó— insistirán, como lo ha hecho la Sociedad de Fomento Fabril, en querer dar una imagen de caos, de paralización económica. Y volverán los pitonisos... que dijeron hace un año que este Gobierno sería el más inflacionario de la Historia de Chile, que la producción se iría abajo, que la cesantía iría en creciente aumento, que el caos estaba a las puertas".

Y concluyó: "La respuesta del Gobierno será siempre la misma. Encontraremos problemas y encontraremos mañana problemas más difíciles de los que encontramos ayer. Y siempre la manera de enfrentarlos será la misma: llevar esos problemas al pueblo, a los trabajadores, a las compañeras de las poblaciones, y discutir la solución de esos problemas con el pueblo mismo".

VICTOR VACCARO

Las debilidades de Impuestos Internos

LA toma del poder involucra la utilización revolucionaria de la maquinaria burocrática del Estado. Como quiera que todas las realizaciones programáticas y las medidas del Ejecutivo deben efectuarse a través de organismos administrativos, adquiere gran importancia para el éxito de la gestión del gobierno examinar si dichas entidades desempeñan o no el papel impulsor de la vía del socialismo.

En un artículo anterior nos referíamos a que el sistema tributario, en sus aspectos legal y administrativo, aún no ha sido utilizado para reforzar la conquista del poder.

Declamos que durante el gobierno de Alessandri se había dado al Servicio de Impuestos Internos una estructura más moderna, y agregábamos que, desde esa fecha, no se había ejecutado un análisis crítico de esa organización para aprovechar la experiencia recogida y, por otra parte, para formular las adaptaciones que convengan a la situación actual.

En todo caso, antes de entrar en materia, parece conveniente precisar que los objetivos más importantes de la administración tributaria serían:

- 1.— Recaudación óptima;
- 2.— Economía en las operaciones;
- 3.— Superación de la técnica funcionaria;
- 4.— Equidad en la administración;
- y 5.— Integridad de los funcionarios.

Teniendo presente estas ideas y examinando las diversas dependencias de nuestro Servicio de Impuestos Internos parece posible señalar algunas observaciones.

Si la función principal de dicho Servicio consiste en fiscalizar impuestos con fines de recaudación de ingresos fiscales, llama la atención la existencia de una Subdirección de Estudios que no contribuye a aquellos objetivos, pero que sí sirve desde un punto de vista técnico para ofrecer recomendaciones. Todos sabemos que la política tributaria la fija el Ministerio de Hacienda de modo que

las recomendaciones allí estudiadas no tienen importancia si no se ajustan a la política gubernativa. La Subdirección de Estudios, de hecho, no puede dirigir ni influir de manera primordial en los planteamientos tributarios oficiales. Por otra parte, los estudios son realizados por funcionarios preparados de manera específica para fiscalizar impuestos, de modo que su mentalidad es inspectiva, no educada para investigaciones tributarias. Tratóndose, pues, de una sección dependiente en lo interno y no integrada por especialistas, parece recomendable sacar de Impuestos Internos estas tareas y volver a su personal a los trabajos de recaudación, para lo cual se creó el Servicio. Los estudios del sistema tributario, para que tengan la elasticidad y solvencia necesarias al proceso que vive Chile, deben estar radicados a nivel de la Presidencia de la República.

Nuestro Servicio de Impuestos Internos posee, además, un Departamento de Informaciones y Difusión que, principalmente, edita un boletín con las instrucciones oficiales e informaciones sobre leyes y decretos promulgados. Hasta la fecha, este Departamento no ha logrado crear un estilo para interesar al contribuyente. Además, la difusión de las obligaciones tributarias no ha significado mejorar la conciencia impositiva. Se sigue pensando que los impuestos constituyen una carga ineludible sin que se comprenda claramente su contrapartida en favor del contribuyente. En un régimen camino al socialismo es lamentable la pérdida de opinión pública que una tarea sin vuelo provoca en la captación de conciencias en favor de un esfuerzo masivo por sacar al país del subdesarrollo. La raíz de este error tiene su origen en que se ha olvidado que las informaciones y la difusión dicen relación con dos actividades profesionales específicas: el periodismo y las relaciones públicas. Pues bien,

quienes están a cargo del Departamento a que nos estamos refiriendo, no han sido preparados para su desempeño, pues son funcionarios de carrera cuya capacidad radica en la fiscalización de los impuestos, lo que nada tiene que ver con las técnicas de difusión y propaganda. En la estructura del Servicio de Impuestos Internos debiera existir una modalidad que, sin restar a sus propios funcionarios el aliciente de su carrera, le permita contratar especialistas a fin de suplir capacidades internamente no disponibles.

Otro Departamento, el de Estadística, adolece del mismo mal. Está integrado principalmente por funcionarios de carrera, en circunstancias que allí se requieren sólo estadísticos profesionales. Hace falta para los fines del actual gobierno, proyectar y desarrollar sistemas completos e integrados de datos estadísticos para el manejo de la administración tributaria. En la actualidad, los datos estadísticos u otros estudios de la misma índole no son publicados en el boletín del Servicio y, en consecuencia, el contribuyente ignora por completo la composición del sistema y la exacta distribución de la carga impositiva. Un gobierno popular debe proporcionar este tipo de estadística para contribuir con estudios adecuados a la formación de una mejor conciencia impositiva. Las estadísticas tributarias no pueden seguir siendo secretos de Estado. Para la burguesía y el imperialismo su ocultación era evidentemente una táctica conveniente a sus intereses. Pero la revolución chilena requiere su manejo por especialistas y su divulgación reveladora de un sistema que debe cambiarse.

Existe también en Impuestos Internos un Departamento de Máquinas dotado de elementos IBM y de dos computadores electrónicos, modelos 1401, en uso desde 1960. Es decir son de menor capacidad y rendimiento que los modernos. Vuelve a surgir aquí la situación contradictoria de pretender que sólo funcionarios de carrera puedan dirigir y programar en óptimas condiciones las máquinas disponibles. La adminis-

tración tributaria siempre ha tenido que lidiar con el papeleo de la recaudación de impuestos. Es necesario recibir declaraciones de diversos tipos, verificarlas, registrarlas, archivarlas, controlarlas, hacer roles de cobro y boletines de pago, extender notas de deuda y de reembolso; preparar planes de auditoría, informaciones estadísticas y muchas otras operaciones. Para tales trabajos es indispensable el amplio uso del computador electrónico, pero a base de un sistema diseñado por expertos en computación.

La facilidad con que la computadora electrónica proporciona datos estadísticos influirá grandemente en una adecuada política y legislación impositivas. Podría emplearse para calcular los efectos de una proyectada reforma legislativa y, en consecuencia, contribuiría a determinar la política que ha de seguirse en el futuro.

Una modernización de los elementos mecánicos y del funcionamiento actual del Departamento de Máquinas de Impuestos Internos es también una tarea importante.

Otra observación a nuestra administración impositiva surge del análisis de la composición de su personal. La planta directiva, profesional y técnica, por ejemplo, se conforma así:

Director Nacional	1
Sub Directores	4
Directores Regionales	5
Visitador General	1
Jefes de Departamentos	84
Jefes de 4ª categoría	114
Jefes de 5ª categoría	292
Abogados	47
Operadores Supervisores	10
Operadores	109
Asistentes Sociales	3
Inspectores (fiscalizadores)	1.015
Técnicos ayudantes (labores accesorias a la fiscalización)	500
Tasadores (de bienes raíces)	212
Total	2.397

El cuadro anterior nos señala que para 1.015 inspectores disponibles para la fiscalización, existe un número casi igual de funcionarios, lo que hace que Impuestos In-



MINISTRO ZORRILLA: las tuercas de los impuestos.

ternos constituya un ejército con más oficiales que soldados. Ahora bien, el número de contribuyentes de un solo impuesto, el de renta, y de una de sus categorías, la primera (que abarca las rentas del capital) es de 84.042 (año comercial 1968), lo que conforma otro antecedente para concluir que la composición de Impuestos Internos no se compadece con la finalidad de ese Servicio que es aplicar, controlar y fiscalizar todos los impuestos a su cargo. Señala también la urgencia que existe en revisar cada una de las operaciones que actualmente realiza y que han burocratizado un organismo que debe ser ágil y dinámico por la naturaleza de su trabajo.

Lo anterior hace lenta la tramitación interna y eleva el costo de la fiscalización, todo lo cual, por cierto, no favorece una recaudación óptima.

Anualmente se elabora en Impuestos Internos un "plan de fiscalización" siguiendo líneas trazadas por consejos de los numerosos asesores norteamericanos que durante años han circulado por ese Servicio y han mantenido allí sus oficinas. Dicho sistema puede ser muy útil en países desarrollados y para contribuyentes con otras normas de conducta. Pero resulta rígido e inconveniente en la etapa actual que vive nuestro país en que se están creando áreas económicas que deben tener un trato diferente o para facilitar la pla-

nificación a través de un mejor conocimiento de la verdadera rentabilidad de ciertas actividades económicas.

Por otra parte, no basta planificar una fiscalización. Es muy importante eliminar antes un gran número de contribuyentes de escaso rendimiento, pero que deben estar sometidos a un status especial.

Pero una de las tareas que no pueden dejarse de mano en un régimen camino al socialismo, es la participación del personal de todos los niveles en la discusión y conocimiento de los planes de trabajo del Servicio. La experiencia de cada grupo no puede ser desoida. El desconocimiento de este criterio revolucionario dio origen a que las dos leyes con normas tributarias importantes: la de reajustes para 1971 y la de reconstrucción, despachadas por el actual gobierno, adolecieran de errores y defectos.

Por suerte, en el Servicio de Impuestos Internos se está desarrollando un fuerte movimiento en favor de la efectiva participación del personal en las decisiones mediante la formación de direcciones colectivas en los diversos niveles. Sin embargo, el olvido que se ha hecho de que Impuestos Internos es una entidad en que debe primar la capacidad técnica, ha dificultado un saludable entendimiento. No obstante, el Partido Comunista, en un documento que circula en dicho Servicio expresa: "Los comunistas pensamos que la clase trabajadora es una sola aun cuando en ella se expresen corrientes políticas distintas y, a veces, antagónicas y que, cuando se trata de organizar la participación de los trabajadores, se trata de organizar la participación de la clase en su conjunto y no de un sector de ella".

En nuestra vía al socialismo se requiere una administración tributaria acorde con la dinámica que emana del Programa de la Unidad Popular y del apoyo del pueblo que espera un Servicio de Impuestos Internos con la fisonomía de una entidad básica para el financiamiento de sus legítimas aspiraciones.

Oswaldo Torres Ahumada

En homenaje a Lamarca el MIR plantea sus lineamientos políticos

★ En la Población La Victoria, de Santiago, se realizó el domingo 26 de septiembre un acto en homenaje a Carlos Lamarca, el revolucionario brasileño que cayó luchando contra la dictadura militar. En esta oportunidad habló Bautista Van Schouwen, miembro de la Comisión Política del MIR, que se refirió a la personalidad de Lamarca y, al mismo tiempo, describió los planteamientos del MIR respecto al proceso chileno y a su vinculación con la lucha revolucionaria en el continente. El texto del discurso de Bautista Van Schouwen es el siguiente:

Compañeras y compañeros:

A nombre del MIR hemos querido hacernos presente en este acto de homenaje al comandante Carlos Lamarca, asesinado a manos de la dictadura brasileña. Queremos aprovechar también esta ocasión para traer un saludo fraternal a las organizaciones revolucionarias brasileñas y al sufrido pueblo de ese país.

Por su vida ejemplar de revolucionario, Carlos Lamarca se ha convertido en un testimonio histórico. Expresaba en su persona el tránsito de la izquierda brasileña, que fue el de toda la izquierda latinoamericana después de la Revolución Cubana, desde las posiciones reformistas hacia la posición revolucionaria, que ve en la lucha armada la forma superior de la lucha de clases. Militante del Partido Comunista brasileño en un principio, estuvo después su nombre ligado directamente a por lo menos tres organizaciones revolucionarias: el Movimiento Revolucionario 8 de Octubre, la Vanguardia Popular Revolucionaria y la Vanguardia Armada Revolucionaria Palmares.

Lamarca resumía también en sí el propósito central de desarrollar y combinar las distintas formas de la lucha armada. Notable por sus hechos y actividades en la guerrilla urbana, fue asimismo el conductor de la empresa más sobresaliente hasta ahora de la izquierda brasileña en la guerrilla rural, la del Valle de Ribeira. Allí, bajo su mando, un pequeño y heroico grupo de combatientes rompió el cerco de miles de soldados de la dictadura, apoyados por la artillería y la aviación, mostrando en perspectiva las posibilidades concretas de ese tipo de lucha en Brasil.

Lamarca simboliza ejemplarmente, uno de los hechos más significativos de los procesos revolucionarios. El de que los militantes revolucionarios provienen de todos los sectores de la sociedad: las fábricas, el campo, las universidades y también de los cuarteles.

Pero el significado de Lamarca es aún mucho más profundo. Representa ante la faz del mundo el combate implacable y tenaz a la dictadura militar brasileña, que lo tildó honrosamente de su Enemigo Número Uno. Honrosamente, porque el actual régimen brasileño no merece sino desprecio y combate frontal, abierto e ineludible. Asentada a sangre y fuego sobre la superexplotación de los trabajadores brasileños, haciendo de la tortura y el crimen un método de gobernar y una institución cotidiana por excelencia, la dictadura brasileña es uno de los regímenes más odiosos de América latina, sólo comparable en su barbarie al de Haití, que es el reino de las cavernas en pleno siglo XX.

Pero hay algo más, mucho más: el régimen de opresión representado por la dictadura brasileña trasciende las fronteras naturales de la lucha de clases en Brasil y proyecta su sombra agorera sobre toda América latina. La dictadura brasileña empezó su siniestra trayectoria internacional manchando sus manos con la sangre heroica del pueblo dominicano, al asociarse servilmente a la agresión imperialista yanqui de 1965.

En su delirio subimperialista, ha amenazado constantemente a otros pueblos hermanos, principalmente el de Uruguay. Su actuación más reciente ha sido la desembozada intervención que llevó a cabo en Bolivia, apoyando a la reacción fascista de ese país en su intento (condenado de antemano en la perspectiva de la historia) de detener el avance del pueblo boliviano hacia la supresión del régimen de explotación que lo agobia.

Esta política internacional de la dictadura brasileña da una expresión más concreta a la dominación imperialista de América latina, puesto que la convierte en la base de sustentación y centro articulador de la reacción contrarrevolucionaria en el cono sur. Esto conforma el marco específico dentro del cual tiene que realizarse el internacionalismo proletario en esta parte del mundo, es decir, imprime a la revolución latinoamericana el carácter necesario de revolución continental. La dinámica reaccionaria y contrarrevolucionaria de la dictadura brasileña es hoy día el punto de referencia obligado para elaborar la estrategia continental de la revolución latinoamericana.

La continentalidad de la revolución implica, para nosotros, la certeza de que todos los países de América latina están maduros para incorporarse activamente a la lucha de liberación socialista. América latina se ha convertido toda ella en un vasto campo de batalla, donde se enfrentan las fuerzas que luchan por la revolución socialista y aquellas que defienden el régimen de privilegio y de explotación del hombre por el hombre.

La incorporación a esta lucha no puede adquirir otra forma que la participación activa, militante. No caben aquí las posiciones meramente críticas, que no conducen necesariamente a la acción. La revolución es ella misma crítica, es la única crítica efectiva de las viejas estructuras. Pero debe ser la crítica que derriba lo viejo para crear lo nuevo. Y esto es lo que pretendemos: edificar nuevos marcos de convivencia y de realización para los trabajadores de nuestros países, lo que pasa por la destrucción, piedra por piedra, de la sociedad explotadora burguesa.

No hay otra base valedera para la lucha revolucionaria que no sea la lucha concreta que libran a diario las clases trabajadoras de cada país. La revolución continental es el punto de llegada antes que punto de partida; es el norte estratégico de nuestro accionar revolucionario concreto. La revolución continental no es algo que se da, es algo que se construye a partir de la dinámica real y particular de la lucha de clases en cada uno de nuestros países. Pero la recíproca también es verdadera: ninguno de esos procesos particulares, nacionales, de lucha de clases, por muy radicalizado que sea, conduce por sí solo a la revolución continental. Pero, si no se ubica en la perspectiva de la revolución continental, está condenado al fracaso. Es por lo que cada momento táctico de la lucha revolucionaria debe estar iluminado y enmarcado por esta perspectiva superior.

Insistamos en este punto. Sostenemos que la base objetiva del proceso latinoamericano es lo que da a nuestra revolución su carácter continental; pero la continentalidad de la revolución es algo que tendrá que construirse pieza por pieza, mediante la decisión consciente de las vanguardias. Siendo el punto de partida que fundamenta esa decisión, la revolución continental es el resultado a que se llega.

Esto supone, desde luego, tener presente las condiciones particulares de cada país, en lo que se refiere a la agudización de las contradicciones y las formas que asume su desarrollo. En consecuencia, dentro de la unidad estratégica que supone la continentalidad de la lucha, se da una gran diversidad de situaciones y de planteamientos tácticos. No existen recetas predefinidas para los movimientos revolucionarios: éstos tienen que forjar sus orientaciones y métodos de lucha, guiándose por la dinámica objetiva de la lucha de clases en cada país. Pero que se nos entienda bien: hablamos de diversidades tácticas, pero de ninguna manera de líneas estratégicas distintas.

En el plano estratégico general los enemigos aparecen con nitidez para todos nosotros. Es el imperialismo norteamericano, son las burguesías criollas, es, sobre todo, el Estado burgués mediante el cual se afianza la dominación imperialista y la explotación capitalista. Y por tanto la revolución asume necesariamente el carácter socialista. Ya lo decía el Che: revolución socialista o caricatura de revolución.

Una revolución socialista, una revolución que destruya hasta los cimientos la dominación imperialista y burguesa, no puede ser pacífica. Ella coloca en primer plano la cuestión fundamental del enfrenta-

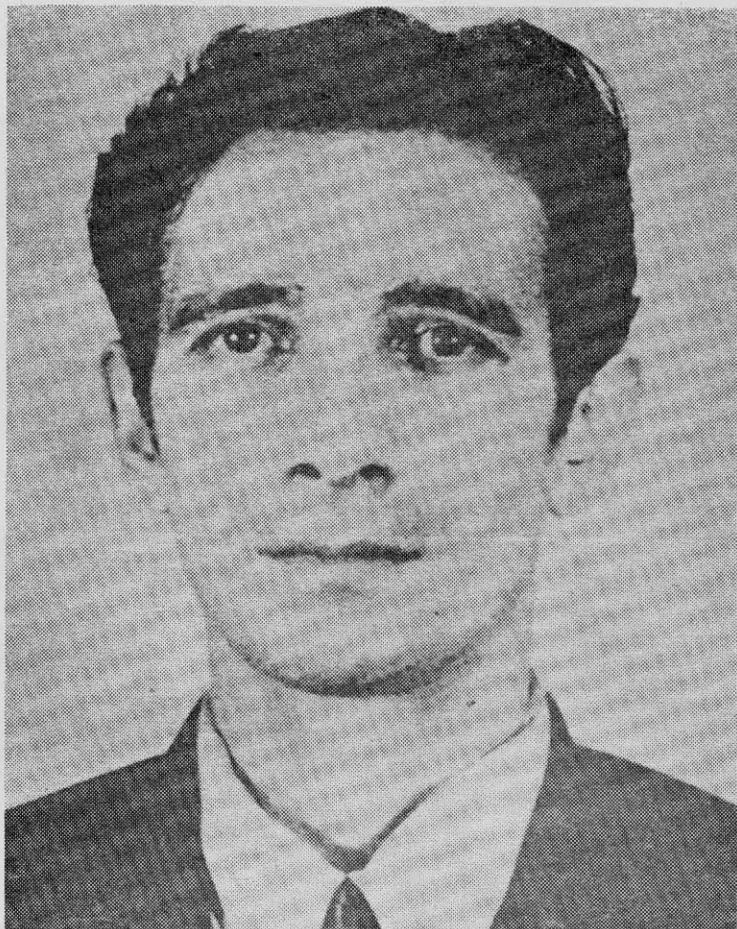
miento armado. Las condiciones vigentes en América latina no dejan a los revolucionarios otro camino y otra perspectiva que el de la lucha armada.

Ahora bien, no hay lucha armada revolucionaria sin la participación activa y combativa de las masas. Esta es también otra enseñanza que nos dejó el Che. Esto no quiere decir ni mucho menos que las vanguardias renuncien a la utilización de métodos violentos, de formas armadas de lucha como un recurso para ir creando las condiciones para esa incorporación activa de las masas a que aludimos. Quiere decir tan sólo que, siendo una orientación válida de trabajo político, el recurso a esas formas de lucha no resuelve de por sí el problema fundamental de la ligazón entre la vanguardia y la masa, entre la articulación de la lucha armada con las luchas de masas.

Esta ligazón y esta articulación representan uno de los problemas más candentes a que se enfrenta hoy la revolución latinoamericana. No hay fórmulas hechas para resolverlo. La solución del problema está en la dinámica de la lucha de clases en cada país y en la aplicación correcta de las enseñanzas del marxismo-leninismo a las condiciones concretas de lucha que esa dinámica genera. La solución de este problema está siendo buscada en todos los países, en Brasil, en Bolivia, en Uruguay, en Argentina, y también en Chile. Queremos señalar claramente la línea fundamental que orienta nuestra búsqueda en Chile, sin pretender que esa sea la mejor para los demás países, sino tan sólo con el propósito de que se conozca mejor.

El proceso actual chileno hace factible plantearse la conquista efectiva del poder político y coloca, por lo tanto, como tarea central la acumulación de fuerzas para lograr este objetivo. ¿Qué entendemos por acumulación de fuerzas? Antes que nada, debilitar al enemigo de clase, golpearlo en los centros vitales y secundariamente —insisto, secundariamente— neutralizar a las capas vacilantes. Pero golpear al enemigo de clase no supone tan sólo tomar ciertas medidas desde arriba, por vía administrativa, en el sentido de debilitarlo. Golpear al enemigo, es, sobre todo, fortalecer a las masas. Sólo el fortalecimiento de las masas debilita efectivamente a las clases explotadoras. Ese fortalecimiento no es un simple proceso progresivo, de crecimiento cuantitativo de la fuerza de las masas: tiene que ser principalmente un proceso que se manifieste en cambios cualitativos de la correlación de fuerzas, condición necesaria y previa para optar a formas superiores de lucha y a la radicalización del programa político actual.

Las masas no se fortalecen, sino mediante sus propias luchas. La lucha es lo que educa políticamente a las masas, clarifica sus enemigos y desarrolla formas más autónomas e independientes de acción. Las masas no pueden luchar con toda consecuencia si no están plenamente conscientes de sus verdaderas reivindicaciones y enemigos de clase, y si no ven con claridad que el período que vivimos en Chile es un período de transición tan sólo en el sentido de que es un período de preenfrentamiento. Esto coloca a la orden del día el problema de preparación política y material de las



CARLOS LAMARCA, el heroico revolucionario brasileño caído en combate contra la dictadura fascista.

masas para el asalto al poder y ésta es la tarea fundamental que cabe a las vanguardias.

El asalto al poder corona la lucha de clases en el plano nacional y abre definitivamente la fase del enfrentamiento internacional. No quiere esto decir que la perspectiva internacional esté ausente en la fase anterior. Como dijimos, ella informa cada momento táctico de nuestra lucha. Pero antes del asalto al poder, el problema internacional se encuentra todavía subordinado a las tareas inmediatas de la lucha de clases en el país.

Pero en el momento en que las fuerzas revolucionarias están lo bastante maduras como para plantearse la conquista efectiva del poder es cuando chocan con los resortes que en última instancia apoyan y respaldan la dominación de la burguesía criolla. Estos resortes se resumen en una sola palabra: el imperialismo. A partir de ese momento, la lucha revolucionaria alcanza un nivel superior y hace cristalizar su carácter necesariamente continental.

Esta es la concepción fundamental que tiene el MIR del proceso revolucionario en Chile. La plan-

teamos aquí porque creemos que es a través del conocimiento mutuo que podemos avanzar en el sentido de formular una verdadera estrategia continental para nuestra revolución. Este conocimiento lo logramos a través de palabras, como ahora, pero se logra sobre todo a través de la acción revolucionaria, como la que encarnó Carlos Lamarca. Lo que une a los revolucionarios es, antes que nada, la acción revolucionaria: es allí donde se establece la verdadera identidad de propósitos y se afinan los métodos conjuntos de lucha. Es a través de la acción como los revolucionarios latinoamericanos honrarán la memoria de sus combatientes, entre los cuales se destaca el Comandante Carlos Lamarca, y sentarán las bases para hacer de la continentalidad de la lucha una realidad.

Carlos Lamarca fue un ejemplo de lucha, porque fue un hombre que comprendió la enseñanza de Marx: mientras la sociedad esté basada en clases y en antagonismos de clases, la última palabra será siempre: "el combate o la muerte; la lucha sangrienta o la nada. Así es como se halla expuesta invenciblemente la cuestión".

BRASIL

La izquierda corrige rumbos sin parar la lucha

La izquierda revolucionaria brasileña vive una etapa de redefinición, rica en discusión teórica y práctica. Es valiosa porque parte de una profunda autocritica de las organizaciones que se mantienen en lucha contra la sangrienta dictadura militar con aspiraciones subimperialistas que ya amenazan al resto de los países latinoamericanos.

Punto Final consideró importante tener una visión de primera mano de lo que estaba ocurriendo en la izquierda revolucionaria brasileña, en momentos en que la agresiva política exterior gorila se lanza hacia la imposición de sus lineamientos a nivel continental, asegurando al mundo que sus métodos represivos han terminado con toda resistencia en su contra. Para ello, un redactor de esta revista viajó especialmente al militarizado país. Allí tomó contacto con las principales fuerzas revolucionarias, conversó, en las condiciones más diversas, con varios líderes político-militares de la revolución brasileña y obtuvo gran cantidad de documentos teóricos e informativos.

Nuestro redactor elaboraba ese material cuando la dictadura militar del Brasil anunció la muerte del Comandante Carlos Lamarca y de los compañeros Iara Iavelberg, José Campos Barreto y Luis Antonio Santa Bárbara. El hecho, que indudablemente es un duro golpe para la revolución brasileña, hizo que esta nota cambiara un tanto su sentido inicial. **Punto Final** quiere, de alguna manera, rendir un homenaje al ejemplar combatiente revolucionario brasileño, publicando sus dos últimos documentos teóricos, que fueron entregados a este redactor por la Dirección Nacional del Movimiento Revolucionario 8 de Octubre (MR-8), antes de la muerte de Carlos Lamarca, junto a múltiples otros materiales. Estos documentos se publicarán en nuestra próxima edición.

Hoy publicamos una entrevista a uno de los máximos dirigentes del MR-8, organización a la cual pertenecía Lamarca en el momento de su muerte. La entrevista resume cuanto en Brasil pudo ver y conversar nuestro enviado especial, resume documentos e informaciones para comprender lo que pasa en estos momentos en la izquierda revolucionaria brasileña.

BURLANDO LA REPRESION

Tiene alrededor de treinta años. Es un hombre tranquilo, habla muy calmado, piensa antes de responder. Nadie diría que es una de las personas más buscadas por la dictadura militar. Tampoco nadie podría imaginar que esa apacible casa es una de las centrales de la resistencia contra el régimen fascista.

PF: ¿Podría hacer un balance de los años



IARA IAVELBERG, psicóloga, era la compañera de Lamarca. Fue asesinada por la policía en la ciudad de Salvador (Bahía).

de lucha contra la dictadura militar, una reseña de lo negativo y lo positivo, de las victorias y las derrotas, de las experiencias ganadas?

MR-8: La izquierda revolucionaria pasa en Brasil por uno de sus momentos más difíciles. Como consecuencia inmediata ha comenzado a tomar conciencia, a partir de una serie de derrotas, de muchos errores.

Debemos distinguir qué tipo de errores hemos cometido. Creemos que nuestras concepciones estratégicas son correctas y se reafirman en estos años de luchas. Los puntos fundamentales de estas concepciones son: 1) La lucha armada es camino de la liberación; 2) La revolución en Brasil es socialista; 3) La guerra revolucionaria es de larga duración; 4) Ella es desigual en las distintas regiones, pero integrada nacionalmente; se va a dar en el campo (en forma principal) y también en la ciudad; 5) La guerra revolucionaria es una guerra de masas que no pueden ser sustituidas por ningún instrumento de vanguardia; 6) La revolución brasileña es parte de la revolución latinoamericana y mundial; 7) La revolución brasileña tiene como dirigentes a la clase obrera y a su partido de vanguardia; y 8) La guerra revolucionaria no es una forma de lucha, sino una etapa de la lucha de clases donde tienen cabida una infinidad de formas de lucha, armadas y no armadas, semilegales e ilegales, cuyo objetivo es el derrumbe violento de los opresores.

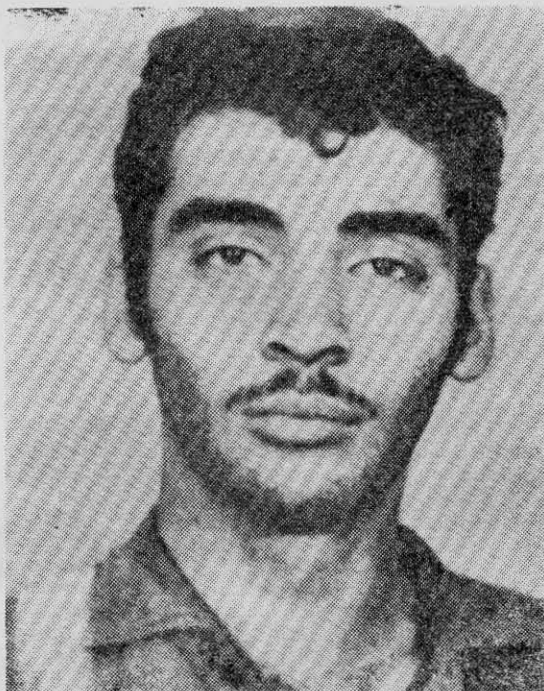
Bien, estas cuestiones no han sido desmentidas. Al contrario, toda nuestra lucha nos ha demostrado su justeza. Nuestros errores se sitúan básicamente en no haber seguido cla-

ramente estas concepciones, o sea, en haber aplicado incorrectamente estos principios en la lucha. Creemos por tanto que nuestros problemas se sitúan fundamentalmente en el plano táctico. Para resumir esos errores, podemos decir que fueron cinco:

Primero, el vanguardismo, o sea, haber creído que las acciones de vanguardia podían sustituir a las masas. No visualizamos que si el ejemplo es un elemento político esencial, era imprescindible desarrollar una línea de trabajo político, militar y organizativo en el seno de las masas, que vinculase la guerrilla urbana con los intereses reales de los distintos sectores sociales. En realidad, el conjunto de nuestras acciones, aún significando un dato político que ha influenciado la vida nacional, poniendo la lucha armada a la orden del día, disminuyendo el margen de maniobras de la dictadura (lo que es un saldo muy positivo), no significaron la concretización o la propaganda de un programa revolucionario. Nuestras operaciones atendieron mucho más a los intereses de las organizaciones de vanguardia (finanzas, armas, liberación de compañeros, etc.) que a los intereses del pueblo. No existen antagonismos entre estos dos tipos de intereses, pero no hay una identificación total entre ellos. En la medida en que nuestra acción armada no consiguió combinar estos elementos en forma correcta, nuestra interferencia en el proceso político fue dejando de concretizar su contenido; no consiguió crear una vinculación estrecha con las clases revolucionarias. Al lado de esto también la inexistencia de una línea organizativa clara para las personas que ya entendían razonablemente la necesidad de la lucha, actuó como agravante del error.

LA ABSOLUTIZACION DE LA PRACTICA ARMADA

A partir de un cierto momento, la izquierda revolucionaria brasileña abandonó todas las bases permanentes de trabajo, absolutizó la práctica armada, sin comprender la vinculación de ella con el trabajo político, o sea, el trabajo político-militar. Hablábamos de trabajo político-militar y en la práctica sólo realizábamos tareas armadas. En un comienzo predicábamos la lucha armada en el seno de las masas, como ocurrió en los movimientos del 68 y en las huelgas de Osasco y Contagem. A partir de 1969, adoptamos como base de nuestro trabajo, la práctica armada. Comenzamos a llamarla "guerrilla urbana", sin comprender que la guerrilla urbana no es sólo la práctica de la propaganda armada. Casi exclusivamente nos dedicamos a expropiaciones, dándoles carácter de propaganda armada. La vanguardia, entonces, dejó de interferir en la dinámica social del movimiento universitario, del movimiento obrero, etc. Cuando me refiero a esto, hablo del conjunto de la izquierda revolucionaria porque nuestro movimiento tenía una concepción política divergente. Considerábamos principal el movimiento obrero, importante el trabajo junto a las capas medias y que las vanguardias supieran dar respuestas al impasse del movimiento de masas con una salida político-mi-



JOSE CAMPOS BARRETO ("Zequinha"), cayó junto con Lamarca.

litar. A fines del 69, nosotros también pasamos, aunque inconscientemente, a integrar esta corriente. No supimos dar la respuesta que daba aquel impasse que presentaba el movimiento de masas y pasamos a absolutizar la práctica político-militar de la vanguardia, dejando de lado el trabajo de penetración y mantención de las diversas formas de lucha (legal, ilegal, armada y no armada) que forman el proceso de lucha armada.

Así, en función de este desvío vanguardista, la vinculación política inicial con las clases revolucionarias no se transformó en vinculación orgánica. Hoy pasamos por una fase de duro aislamiento de las masas. Estas, a su vez, estando dispuestas a la lucha, se encuentran acéfalas de dirección. Otro error básico en que incurrimos fue el de no haber llevado la lucha al campo. Este error tiene su origen en que la izquierda brasileña es de formación y de práctica urbana. Desconoce la realidad rural. Sin embargo, esto no puede significar una justificación. Al contrario, debería haber sido un estímulo adicional para que concentráramos nuestras preocupaciones en este aspecto. Al no buscar, desde el comienzo, romper con ese defecto caímos en un círculo vicioso. No aplicamos nuestra visión de guerra combinada, no creamos las condiciones para concretar los niveles posibles de alianza de las clases revolucionarias, no desarrollamos los pasos necesarios para una lucha a nivel nacional.

Podemos agregar otro problema importante: la unidad en la lucha. La izquierda revolucionaria no desarrolló una política unitaria. La izquierda revolucionaria dispersó fuerzas,

capitalizó poco y no consiguió superar las divergencias. Como consecuencia de la falta de unidad entre los revolucionarios, no se formó un polo alrededor del cual fuese posible la constitución de un instrumento que objetivase los sentimientos de descontento de otros sectores políticos externos a la izquierda revolucionaria. Creemos que otro error teórico fue la no interiorización en el carácter de larga duración de la guerra revolucionaria. Eso llevó a que se cayese a una práctica inmediatista y a que se quemasen etapas apresuradamente. Se buscaron enfrentamientos con el enemigo en niveles para los cuales todavía no estábamos preparados. Se llevó a un segundo plano la realización de tareas muy importantes, simplemente porque no daban frutos a corto plazo.

Finalmente, actuamos sin comprender claramente el cambio de la situación coyuntural brasileña en lo que concierne a la situación de la clase dominante. Dejamos de ver claramente que la dictadura, dentro de su política económica, y con la ayuda del imperialismo, tiene una amplia gama de recursos que le permiten mantener un control que, sin impedir la agudización de la situación política y resolver las contradicciones de las masas explotadas, consigue amortiguarlas, creando un amplio margen de maniobra.

Estos errores están íntimamente vinculados entre sí y reflejan la necesidad de que la vanguardia revolucionaria se construya más sólida desde el punto de vista ideológico. Estos errores han traído derrotas que se materializaron en la muerte de líderes importantes como Carlos Marighela, Joaquín Câmara Ferreira, Mario Alves, y otros; más de cincuenta líderes muertos o presos y decenas de importantes cuadros en el exterior.

EL SALDO DE TRES AÑOS DE LUCHA

Estos errores, sin embargo, no determinan que el saldo de estos tres años de lucha sea negativo. En este tiempo ocurrieron algunas victorias importantes. En primer lugar, la existencia de una dictadura opresiva y de un combate radical en contra de ella, ha decretado el fin de las formas tradicionales de enmascaramiento de la lucha de clases en Brasil y creó una realidad subjetiva nueva, en la cual se moverán, ahora, los conflictos sociales. La lucha armada representó un divisor de aguas. Las masas eran apenas un dato en el juego político interno de las clases dominantes. Hoy ellas son un polo; las clases dominantes, el otro. O sea, el choque de clases salta a la vista. Desde el punto de vista subjetivo, existe otro dato importante, el camino de la lucha armada es hoy, a pesar de los errores cometidos, una alternativa en Brasil. Este proceso de lucha, además, viene formando una vanguardia de nuevo tipo, absolutamente indispensable para la conducción de la lucha y para la construcción del socialismo. Una vanguardia que se entrega integralmente a la lucha, que vive y muere por ella y que busca, práctica y teóricamente, un camino brasileño para la revolución. Una vanguardia que busca caminar con sus propias piernas, pensar con su propia cabeza.

PF: ¿Cuándo adoptaron el nombre de Movimiento Revolucionario 8 de Octubre?

MR-8: Nuestro movimiento nace con la lucha interna dentro del Partido Comunista en 1966, lucha que se inicia sobre dos divergencias básicas:

La necesidad de tomar el poder en forma violenta, por las armas. Es la necesidad de la lucha armada a partir de un análisis global de la sociedad brasileña, y, una crítica a la concepción estratégica del PC que hace un análisis de la situación del país, teniendo como base la definición de la etapa democrático-burguesa y la característica feudal del campo. La lucha interna procura combatir estas concepciones definiendo la etapa como socialista, visualizando el campo no como una realidad feudal y si vinculada a un proceso capitalista de producción. Estos dos puntos básicos de discrepancia se acompañan de una crítica al burocratismo del PC.

En el caso concreto del Movimiento Revolucionario 8 de Octubre, éste nace como disidencia comunista en Guanabara, con una base eminentemente universitaria. Entre 1966 y 1968, sufre varias crisis con la salida de militantes hacia otras organizaciones, quedando un núcleo que se afirma y pasa a liderar las luchas estudiantiles en Guanabara, que era el centro de la lucha de masas en el 68. Uno de sus más importantes cuadros, en esa época, fue Wladimir Palmeira, presidente de la Unión Metropolitana de Estudiantes.

En abril de 1969, la disidencia elabora y estructura una línea política y trata de sistematizar su trabajo obrero; visualiza la importancia del trabajo rural, pero en aquel momento tiene pocas fuerzas para desarrollar este trabajo. Ese año culmina con el secuestro del embajador norteamericano a partir del cual comienza nuestra relación con otras fuerzas revolucionarias, aunque aún solo en un intercambio de experiencias. En esos momentos la organización que tiene una presencia más clara en el escenario político es Acción Libertadora Nacional (ALN) comandada por el compañero Carlos Marighela. También comienza a cobrar importancia la Var Palmares, de donde surge la Vanguardia Popular Revolucionaria (VPR), ya comandada por Carlos Lamarca. Es importante tener en claro que nuestro movimiento siempre tuvo una cohesión interna muy grande, una estructura de organización marxista-leninista, y una dirección colectiva. En el conjunto de la izquierda revolucionaria teníamos un papel que cumplir pero con pocas fuerzas y aún con trabajo solamente regional. Adoptamos el nombre de MR-8 en 1968. Existía otro grupo revolucionario con ese nombre, que intentó poner en práctica la teoría del foco, liderado por Reinaldo Pimenta, siendo desbaratado por la represión a mediados del 69. Nuestro grupo, en homenaje a ellos y al Che, y como una maniobra de respuesta a la dictadura que anunciaba entonces el fin del MR-8 a grandes voces, en la acción del secuestro del embajador norteamericano, hecho conjuntamente con ALN, firmamos como MR-8. Desde entonces adoptamos esa denominación".

MAXIMO HUMBERT

(De la contratapa anterior)

que nace de la necesidad diaria, del problema teórico o estético que se plantea en la praxis. Cumplen un papel importante aquí también todas aquellas manifestaciones de arte verdaderamente popular que incentivan en el pueblo su capacidad creativa. Ejemplos de esto deben ser la poesía funcional, el mural en la pared de la calle, el llamado teatro espontáneo en que el espectador crea junto con el artista que está representando la obra, etc.

GUSTAVO ROJAS GARAY
La Serena

DEPORTARON A HUGO BLANCO

Estimados compañeros:

La presente es para comunicarles que el líder campesino HUGO BLANCO, después de haber estado preso durante 24 horas ha sido deportado, sin motivo justificado, a México.

De igual manera los profesores Julio Armacañqui Flores, Arturo Sánchez Vicente, Arnaldo Paredes Arce, Hugo Lipa, Ulises Riva Oyarce y el estudiante universitario Rolando Breña Pantoja. Además existen más de 1.000 profesores detenidos en las cárceles peruanas a raíz de la huelga general indefinida que llevan a cabo por reivindicaciones económicas, sociales y profesionales. (Los sueldos de los profesores están congelados desde hace 5 años, habiéndose elevado el costo de vida en este período en un 75%).

Les agradeceremos dar la mayor publicidad a estas noticias.

Confianza en la solidaridad que nos han demostrado en todo momento, los saludamos fraternalmente

ROSA ALARCO
Secretaría de Relaciones
Comité pro Libertad de los Detenidos Político-sociales
Lima, PERU

RESPUESTA A FREI

Compañero Director:

Se han multiplicado y prosiguen en escalada creciente las protestas de la Democracia Cristiana por una supuesta "persecución" o "privación" a sus medios para atacar al Gobierno de la Unidad Popular en forma artera e injusta; campaña orquestada por el ciudadano Eduardo Frei, ex Presidente en un Gobierno de triste memoria.

Toda esta función teatral de "inmaculada probidad" a posteriori que exhibe el freísmo, nos da risa y pena a los hombres de la izquierda. Tenemos presente la forma en que el ciudadano Frei condujo su aparato de Gobierno: recordamos toda su gestión de prepotencia y paternalismo.

Es conveniente desenmascarar a la ultraderecha ante la masa que hoy quizá ve con sorpresa la evolución retrógrada que sufre la Democracia Cristiana.

Deseo destacar algunos hechos

en la administración Frei que prueban su ineficacia y la engañosa perspectiva de "renovador", progresista, "revolucionario en libertad", o los adjetivos pomposos con que se autodenominó. En primer lugar aunque omita algunos aspectos muy interesantes por falta de espacio, sólo mencionaré algunos: comenzó dicho gobierno con un oneroso y ridículo viaje a Europa, justamente a países vinculados con el capital yanqui: Alemania Federal, Italia, Francia y Gran Bretaña. Recuerdo perfectamente que una revista argentina se preguntaba: ¿qué pretende el Presidente de Chile con viajar a países dependientes de EE.UU.? Debo agregar que la crítica era bastante incisiva. Después pudimos comprobar que los resultados fueron negativos para nuestro "despepe nacional" y solamente nos subordinó más al capital norteamericano de quien esos países dependen prácticamente. Sigue a este viaje, que le pagamos nosotros, los contribuyentes, una mal planificada y parcial reforma agraria que sólo sirvió para apenar a sus adláteres y en que en ningún momento afectó a los grandes consorcios y a los predios del poder económico tradicional.

Siguió después otra farsa: la "chilenización" del cobre, contrato leonino en que nuevamente nos colocaba en posición servil ante el imperialismo yanqui.

Sería muy conveniente que los DC que aún creen en cuentos, lean ese comentario que desenmascara a la gestión de Frei, pues hay cosas muy interesantes, especialmente lo referente a la Anaconda, su negativa al codominio con el Gobierno de Chile de dicho mineral, y la entrega de un territorio a los yanquis de casi 4.000 Kms.2 (la provincia de Valparaíso tiene 4.800 Kms.2) (debo recordar que aparte del cobre tiene hierro, salitre, molibdeno, etc., incluyendo minerales radioactivos). Si a estos fracasos los sazonomos con la represión criminal y las matanzas de obreros, estudiantes y de otra gente inocente que empleó implacablemente ese ciudadano exponente de "democracia" y "cristianismo", encontramos que sólo era una mascarada; por eso indigna la impudicia con que hoy pretende se tapen las ollas que se están destapando. Seguramente habrá fariseos y bien pagados conmitones que añoran la perdida opulencia y el mando discriminatorio, pero les recordamos que ello terminó. Vamos hacia adelante con un gobierno honesto y verdaderamente revolucionario, pluralista y con luz verde para la crítica, incluso el ataque artero como lo han hecho el personaje máximo DC y algunos de sus mayorazgos.

Tampoco le es conveniente al ciudadano Frei tratar de coludir o coquetear con las FF. AA.; tenemos aún presente y vívidos los momentos en que él y su Ministro de Defensa, Ossa Pretot, ni siquiera recibían a los pensionados y montepladas de las FF. AA. y Carabineros que acudían en audiencia sólo para pedirles el cumplimiento de la ley, incluso con el dictamen fa-

vorable de la Contraloría General de la República.

No, señor Frei, Ud. fracasó; su hora terminó aunque acuda a adhesiones de algunos centros de madres o juntas de vecinos que fueron favorecidos unilateralmente por su partido en detrimento del resto de los chilenos. Hoy tenemos un Gobierno para todos, un anhelo grande de llevar a Chile adelante pero con dignidad nacional y no con entreguismo. Tampoco haga bandera ni estandarte de su cristianismo porque también dentro de nosotros hay cristianos... en realidad verdaderos y honestos cristianos; tampoco piense en asonadas o algo semejante, costaría baños de sangre... nuestra... y vuestra.

REGULUS
Valparaíso

LA POESIA DE HUIDOBRO

Compañero Director:

Todo intento para mostrar el hermético "mundo" de nuestros poetas es interesante.

La vida y obra de Vicente Huidobro son revisados con fruición en el volumen "Vicente Huidobro, poeta ambivalente" (Ediciones del Consejo de Difusión, Universidad de Concepción, 1971), de la profesora y ensayista Ana Pizarro.

Texto incitante para el lector carente de información sobre un autor que marcó un momento de nuestra cultura, producto de la contradicción signada por el subdesarrollo económico social, en razón de nuestra estructura capitalista.

Los mitos construidos alrededor de la figura del autor de "Adán", lo desdibujan en su real dimensión.

La intención de la autora se encuentra parcialmente lograda, en cuanto a entregar un método de interpretación formal, riguroso, pero desprovisto de toda intención polémica y crítica. Ello nos permite conocer las zonas de influencia, que este autor manejó en el oficio de la palabra. Creó una arquitectura poética diferente a la establecida por sus compañeros de generación, seducidos por el modernismo de Dario. Fue quizás el "más francés" de nuestros poetas. Así queda demostrado en la obra que citamos.

La relación de su teoría creacionista, con el surrealismo, y el dadaísmo, es algo que la autora presenta de manera agotadora y estéril. Pensamos que la intención primera y última de este ensayo no se cumple en cuanto a realizar un análisis de la ambivalencia de Huidobro, común en cierto sentido a todos nuestros escritores. Esto que debió ser la parte polémica del volumen, está manejado dentro de un lenguaje hermético, literario, donde sólo se entregan algunas señales que dan impresión de timidez para mostrar las falsificaciones que sobre este autor han dicho sus detractores y panegiristas.

RAMON RIQUELME A.
Concepción.

